ADIVINANZAS DE TRADICION ORAL EN NARIÑO (COLOMBIA)

A. INTRODUCCION

1. DATOS INFORMATIVOS SOBRE LA RECOLECCION

Las adivinanzas que presentamos se recogieron durante una gira de estudio de la Comisión del Atlas Lingüístico-Etnográfico del Instituto Caro y Cuervo, por el Departamento de Nariño, en febrero y marzo de 1961. Se oyeron de boca de niñas y niños de escuela, y de algunas personas de mayor edad en Potosí, Barbacoas, La Florida y en Pasto ¹. Según afirmaban los recitadores, habían aprendido los acertijos en sus casas y en las de sus amigos ².

Especialmente grato nos es el recuerdo de la choza de la anciana Sara, en La Florida, donde, acurrucadas en el suelo de tierra pisada, alrededor de las 'tulpas' — las tres piedras del fogón —, dijeron las niñas y amigas sus adivinanzas, mientras brillaban al sol de mediodía las hojas de los plátanos y de los cafetales del pequeño huerto, ante el fondo azul-verde de las altas lomas de Nariño. Con la voz animadora: "a ver, eche otra" o "échela", las adivinanzas surgían y se seguían rápidamente ³.

¹ Potosí: Colegio de Lourdes de las Madres Franciscanas, Barbacoas: Escuela pública de varones, La Florida: Escuela pública de niñas y personas particulares, Pasto: Escuela de Obras Manuales María Goretti y Escuela Piloto.

² En cuanto a las fuentes de adivinanzas en los distritos rurales de Colombia, hay que tener en cuenta que el periódico dominical *El Campesino* publica regularmente una sección de adivinanzas muy popular y leída.

⁸ Se confirmó en la excursión a tierras de Nariño, que en la búsqueda de material folclórico las adivinanzas se prestan más fácilmente a la recolección, por su brevedad que no recarga la memoria del recitador, por la gracia de su

Damos las gracias a todos los niños y niñas, a los profesores y profesoras y a las personas particulares que en la encuesta nos ayudaron con tanta amabilidad y cortesía.

Con respecto a la expansión y procedencia de los acertijos de Nariño, observamos que coinciden en parte con los del Chocó, del Cauca, de Antioquia, de Santander, y con versiones de Puerto Rico. De un gran número puede trazarse el origen 'castellano', cuya cifra podría aumentar, con seguridad, en una investigación más amplia. Hacemos una confrontación de los enigmas recogidos en Nariño con los coleccionados en otros departamentos de Colombia, con una recopilación portorriqueña y con versiones peninsulares, en las págs. 405-408. De esta comparación resulta, que de las doscientas treinta adivinanzas nariñenses que presentamos, cincuenta y tres tienen forma idéntica en el Chocó, treinta y cinco en España, veintiséis en Puerto Rico, diecisiete en Santander (Colombia), quince en el Cauca y nueve en Antioquia ⁴.

La mayor coincidencia se encuentra con los enigmas del Chocó, que versan sobre temas de índole general y especialmente del mundo vegetal, y con los del Cauca (aunque esta colección abarca solamente adivinanzas sobre

contenido y por la obvia contienda, que al instante surge entre el grupo de sus recitadores. Contiendas nocturnas de adivinanzas en dos grupos entre la población costeña del Chocó describe ROGERIO VELÁSQUEZ M., Adivinanzas del Alto y Bajo Chocó, en Revista Colombiana de Folclor, Seg. Epoca, vol. II, núm. 5, Año 1960, pág. 103.

⁴ Utilizamos las siguientes colecciones: Colombia: Antonio Panesso Robledo, Folklore antioqueño, en Revista de Folklore, núm. 4 (encro de 1949), págs. 18-21 (31 adivinanzas); Luis Alberto Acuña, Folklore del Departamento de Santander, en Revista de Folklore, núm. 5 (abril de 1949), págs. 122-130 (80 adivinanzas); Silvio Yepes Agredo, Adivinanzas con plantas en la hoya del Cauca, en Revista de Folklore, núm. 6 (enero de 1951), págs. 255-287 (207 adivinanzas); Juan de Dios Arias, Folklore santandereano, tomo II, (Biblioteca Santander, vol. XXIV), Bucaramanga, 1954, págs. 95-103 (65 adivinanzas); ROGERIO VELÁSQUEZ M., Adivinanzas del Alto y Bajo Chocó, en Revista Colombiana de Folclor, Segunda Epoca, vol. II, Año 1960, págs. 101-129 (313 adivinanzas). Puerto Rico: Rafael Ramírez de Arellano, Folklore portorriqueño (Archivo de tradiciones populares): Cuentos y adivinanzas recogidos de la tradición oral, Madrid, Centro de Estudios Históricos, 1928, págs. 217-283 (552 adivinanzas). España: Francisco Rodríguez Marín, Cantos populares españoles, t. I, 2ª edición, Madrid, 1951 (Adivinanzas, págs. 191-394). Trae 942 adivinanzas.

vegetales), de modo que se puede concluir que la expansión se limita a ciertas regiones geográficas, como el oeste de Colombia. Las semejanzas con el Departamento de Santander ocurren en adivinanzas de temas generales, para las cuales existe una tradición común española. Antioquia, si bien representada por un número pequeño de versiones, ocupa una posición intermedia (temas universales y temas vegetales). Los paralelos con Puerto Rico se basan marcadamente en el repertorio español, que allí se conservó con mayor raigambre. Respecto a la semejanza entre acertijos colombianos y portorriqueños, las versiones son casi idénticas, mientras que la confrontación con adivinanzas castellanas a veces sólo acusa una afinidad de ideas ⁵.

En general, las adivinanzas revelan el mismo método de ligeras variantes sobre un fondo común y establecido del tema, como ocurre en toda la poesía tradicional, oralmente transmitida, coplas, romances — tal vez en un grado menor en los refranes, que se conservan más fielmente por su contenido sentencioso expresado en dicción lacónica.

Los enigmas recogidos de la tradición oral en Nariño abarcan temas universales, fenómenos del cielo y del tiempo, seres de la naturaleza, particularidades del cuerpo humano, conceptos metafísicos y abstractos, temas religiosos, utensilios domésticos. Hablan del paisaje, de la gran diversidad de animales y plantas que se extiende ante los ojos del campesino cuando sale a la puerta de la casa rural. Este 'inventario' del mundo natural y sobrenatural se presenta en un lenguaje sucinto y poético; en pequeñas viñetas, llenas de color y de vida. Su contenido va desde la pura ciencia natural y aplicada, hasta tocar el cielo con el vuelo fantástico de la imaginación en símiles atrevidos y bellos.

⁵ Las versiones peninsulares se indicarán en las notas que siguen a las adivinanzas, mientras que las demás variantes colombianas y portorriqueñas se citan por su solución. — Como abreviaturas se usan en el texto las siguientes: Adivinanzas recogidas en Antioquia = APR; Santander I = LAA; Santander II = JDA; Cauca = SYA; Chocó = RV; Puerto Rico = RRA; España = RM.

2. TRADICION POPULAR. — TRADICION LITERARIA

¿De dónde viene esta riqueza temática y formal? ¿Es sólo herencia española que se amplifica en el ambiente hispanoamericano? La variedad temática se acusa en todas las colecciones de adivinanzas, cualquiera que sea su origen.

El enigma es una forma arcaica de la mente humana de transmitir en una cifra oscura arcanos sacros, mitológicos o rituales, "cosas reservadas de antiguo. Las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron" ⁶.

Así se presenta en la antigua forma didáctica de pregunta y respuesta, del maestro a los discípulos. Al mismo tiempo, atenuándose su significado intrínseco religioso o ritual, el enigma se extiende a materias profanas, como complicado juego de la inteligencia, como prueba de saber en contiendas sofísticas mentales, un deporte de la alta sociedad culta de muchas civilizaciones primitivas, absorbido, conservado y reelaborado en todas estas formas por la tradición popular.

Por este motivo hay que decir algunas palabras sobre el enlazamiento de la tradición popular con la erudita. En la transmisión del enigma siempre se ha mezclado la trayectoria culta con la popular ⁷, — son 'escritos' también los primeros testimonios de los tipos que hoy se llamarían popu-

⁸ Salmo 78, 2-3.

Desde antiguo ha sido vehículo de conceptos filosóficos. "The solution of riddles is not alien to philosophy, and the ancients used to make a display of their knowledge by means of them" ... "A very ancient kind of riddle, and one that is most closely related to the true nature of riddle, has to do with logical concepts: "What is it that we all teach but do not know?" What is it that is the same nowhere and everywhere?" (ATHENAEUS, The Deipnosophists, vol. IV, Libro X, 457, y 453, The Loeb Classical Library, London-New York, 1930, págs. 575, 555-556, trad. inglesa por C. B. Gulick). Las soluciones son: el alma y el tiempo.

⁷ RALPH STEELE BOXOS encarece la gran dificultad de separar la transmisión popular de la culta en la tradición oral actual, y la escasez de colecciones genuinas de adivinanzas de pura tradición popular en Folklore: An outline for individual and group study, en University of North Carolina Extension Bulletin, vol. IX, núm. 6 (Dec. 1929), pág. 32. Cf. "Das Rätsel ist in seiner künstlich ungebildeten Form ähnlich Gemeingut der Literatur geworden, wie es früher

lares, y éstos han sido acompañados por la corriente culta, oriental o greco-romana. En las fuentes literarias clásicas relucen enigmas con el mismo poder expresivo de una fantasía elemental que en los que se encuentran hoy en la tradición oral — separados por la distancia de miles de años —, mientras que otros, recogidos hoy día no niegan la sutileza cortesana de un poeta medieval.

"Muchas de las manifestaciones del saber popular que actualmente ruedan por ahí, de boca en boca de los humildes y palurdos, fueron un día regalo de oídos regios, para los cuales algún valido inteligente las compuso con esmero y gracia no siempre conservados y más bien deslucidos por la obra del tiempo y de los hombres" ⁸.

Por esta razón queremos hacer una breve sinopsis de algunas recopilaciones de enigmas, que enlazan el mundo de hoy con los tiempos remotos del origen de la civilización humana, y que a la vez unen el conjunto de naciones de lengua española.

La forma de 'enigma' como expresión lingüística popular y literaria es propia de muchas culturas antiguas y primitivas ⁹. Se citan acertijos en la *Ilíada*, la *Odisea*, en los escritos de Hesíodo, Teognis, Simónides, Píndaro, Heráclito, Platón, Herodoto, Pausanias, y en la tragedia y comedia clásica y posclásica. Tempranas colecciones de enigmas grie-

und nebenher solches des Volkes war und ist. Jeder kann sich daraus aneignen, was ihm passt, das Überlieferte auch nach seinem Belieben gestalten und Neues im Stile des Alten hereinziehen" (W. SCHULTZ, Rätsel, Paulys Real-Encyclopädie der Classischen Altertumswissenschaft, Zweite Reihe, Erster Halbband, (IA, 1), Stuttgart, 1914, pág. 101).

⁸ Justino Cornejo, Adivinanzas ecuatorianas, en Revista del Instituto Nacional de la Tradición (Buenos Aires), Año I, entrega segunda (julio-diciembre de 1948), págs. 303-304.

⁹ Un sumario excelente y bien documentado sobre el origen, historia, significación y tradición del enigma, especialmente bajo el aspecto de su correlación con el mito, lo da W. Schultz, art. cit., págs. 62-125. Diserta sobre la tradición del enigma entre los antiguos indios, iranios, griegos, romanos, pueblos germánicos y románicos, así como entre los grupos semitas, caucásicos, altaicos, y, sucintamente, el continente africano y americano. Es especialmente valiosa la abundancia de citas de enigmas mitológicos en los escritores griegos, y su resumen del desarrollo de la investigación e información bibliográfica.

gos se atribuyen al legendario Cleóbulo, amigo de Solón v uno de los siete sabios de Grecia (siglo iv antes de Cristo). natural de Lindo, y a su hija Cleobuline. Cerca del año 250 antes de Cristo compuso el alumno de Aristóteles, Clearco de Solis, en Chipre, una obrita peri griphon, que entre otras sirvió de fuente a la obra más importante de Ateneo de Naucratis, de Egipto, quien, después del año 192 de la era cristiana, incluía en sus Deipnosophistai o "Banquete erudito", obra de literatura de simposio, una recopilación de enigmas, tomados de varias fuentes, ante todo de la comedia griega nueva. Durante el siglo v a. C. la proposición de enigmas como entretenimiento literario durante los simposios se había establecido como costumbre general, y como tal se mantenía entre los eruditos alejandrinos del helenismo. Según W. Schultz, las designaciones ainos, ainigmata, griphos, problema, logos, zetémata, se usaban casi sin distinción. Otros distinguen entre ainigmata, como acertijo sobre temas corrientes, y griphos, sobre temas de trascendencia política o religiosa 10

En la literatura latina escasean los enigmas, cuyo nombre griego se adopta y luego se difunde por las lenguas vernaculares. Aulo Gelio los menciona, y Petronio cita tipos incompletos de carácter popular. La más importante colección data de los siglos rv-v de la era cristiana, atribuída a Celio Firminiano Simposio. Abarca unos cien acertijos, cada cual en tres exámetros, a imitación del tipo griego, y destinados para el uso de las Saturnalias. Son adivinanzas en oración directa, sobre objetos animados e inanimados; se omiten materias mitológicas, cosmológicas y cronológicas de la tradición griega. Durante toda la Edad Media la obra fue sumamente estimada, y copiada en numerosos manuscritos 11.

Pasando a las culturas orientales, contiene p. e. enigmas aritméticos la *Pantschatantra*, famosa colección sánscrita de

¹⁰ Diccionario del mundo clásico, editado bajo la dirección de Ignacio Errandonea S. I., vol. I, Barcelona-Madrid, Editorial Labor S. A., 1954, pág. 23 (s. v. ADIVINANZA).

¹¹ Cf. W. Schultz, art. cit., pág. 119.

cuentos y poesía didáctica de los siglos 1 a v1 de la era cristiana. A una tradición 'babilónica-asiria' o caucásica se refiere la leyenda, narrada en la vida de Esopo por Máximo Planudio (siglo x1v a. C.), que en su segunda parte es reelaboración de la novela asiria Ahiquar del siglo v, según la cual se verificaban contiendas enigmáticas cortesanas entre el rey de Babilonia Licero y el de Egipto Nectanebo, paralelas al certamen entre la Reina de Saba y Salomón. De los enigmas de la Biblia se hablará más adelante. Flavio Josefo (siglo 1 d. C.) en sus Antigüedades judaicas relata certámenes parecidos entre Salomón e Hirom de Tiro.

En la temprana Edad Media se mezclaron más que nunca en un sincretismo general lo erudito de las fuentes más variadas y lo popular de los pueblos románicos y germánicos ¹².

Sobre la tradición española didáctica en la Edad Media y en el siglo xvi apunta Ludwig Karl:

Eine besondere Fassung der Belehrung war die Fragestellung und die Antwort, die erstere oft in Form eines Rätsels (Enigma). Orientalischen oder volkstümlichen Ursprungs finden wir solche im Conde Lucanor (1282-1348) von Juan Manuel und zerstreut in den Liedersammlungen (Cancioneros). Juan de Mena (1411-1456) bediente sich dieser Form in seinen Strophen: Las trezientas (Sevilla, 1496) oder El Laberinto de Fortuna (g. 1444). Im 16. Jahrhundert entstanden die Sammlungen Las quatrocientas respuestas (Valladolid, 1548) und deren Fortsetzung, die teils dem Don Fadrique Enríquez zugeschrieben wurden, teils vom Mönch Luis de Escobar (Valladolid, 1552) stammt. In seinem ersten Bande sind scherzhafte volkstümliche Rätsel nach der alten Art. Zu seiner Zeit wurde das Spiel der Frage und Antwort zu ernstem Zwecke benutzt. Alonso López de Corella schrieb sein Buch zur Belehrung in den Naturwissenschaften: Treszientas preguntas de cosas naturales con sus respuestas (Valladolid, 1546). Von Juan González de la Torre sind Doscientas preguntas con sus respuestas (Madrid, 1590) bekannt.

¹² Detalles sobre la poesía enigmática medieval y humanista en las naciones italianas, francesas y españolas registra G. PITRÉ, Indovinelli, dubbi, sciolglilingua del popolo siciliano, Torino-Palermo, 1897, págs. L-LIV, con un índice de literatura, págs. 445-451. Cf. W. SCHULTZ, art. cit., pág. 122.

Die witzigen oder ernsten Rätsel wurden in der späteren Zeit von den Dichtern gepflegt und Beispiele finden wir unter ihren Werken oder in Liedersammlungen ¹³.

Entre las fuentes literarias que cita Robert Lehmann-Nitsche para la identificación de su recopilación Adivinanzas rioplatenses están Los seis libros de Galatea de Cervantes Saavedra (Madrid, 1584) y las dos colecciones del siglo xvii y xviii:

PÉREZ DE HERRERA, Proverbios morales y consejos cristianos, muy provechosos para concierto y espejo de vida, adornado de lugares y textos de las divinas y humanas letras. Y enigmas philosóphicos, naturales y morales, con sus comentos. Madrid, 1628 [ed. princeps.].

YIMÉNEZ CORONEL, Enigmas político-morales de las principales virtudes, con un discurso comentario sobre cada uno de sus enigmas, Madrid, 1761 14.

"Los enigmas jocosos o serios se cultivaron en tiempos posteriores por los poetas, y ejemplos se encuentran en sus obras o en los cancioneros"

(Ludwig Karl, Ein spanisches Rätsel, en Zeitschrift für romanische Philologie, vol. XLV (1925), págs. 733-734). Cita como ediciones de las obras referidas: Juan Manuel, Infante de España, El Conde Lucanor, Sevilla, 1575; Cancionero castellano del siglo XV, en NBAE, XIX; Cancionero de obras de burlas provocantes a risa, ed. L. de Usoz y Río, London, 1841; Juan de Mena, Las CCC, Sevilla, 1496; Luis de Escobar, Las quatrocietas respuestas, Valladolid, 1545, en BAE, XXXV, 311, 345. Ediciones de Las trescientas de Juan de Mena se hallan en varios ejemplares, en ediciones de los siglos xv y xvi, en la Biblioteca Nacional de Bogotá, provenientes de la Biblioteca de la Compañía de Jesús.

¹⁴ ROBERT LEHMANN-NITSCHE, Adivinanzas rioplatenses, coleccionadas y publicadas por..., Buenos Aires, 1911, pág. 406.

¹⁸ O sea, en traducción al español: "Un género didáctico especial fue el constituído por preguntas y respuestas, las primeras frecuentemente bajo formas de enigma. De origen oriental o popular, encontramos procedimientos semejantes en el Conde Lucanor (1282-1348) de Juan Manuel y, dispersos, en los cancioneros. Juan de Mena (1411-1456) utilizó dicha forma en sus estrofas: Las trescientas (Sevilla, 1496) o en El Laberinto de Fortuna (ca. 1444). En el siglo xvi hubo colecciones como Las quatrocientas respuestas (Valladolid, 1548) y su continuación, debida en parte al fraile Luis de Escobar (Valladolid, 1552). Su primer tomo contiene enigmas populares y jocosos al estilo antiguo. Por esta época el juego de preguntas y respuestas se puso al servicio de fines serios. Alonso López de Corella escribió su libro Trescientas preguntas de cosas naturales con sus respuestas (Valladolid, 1546) como adoctrinamiento para las ciencias naturales. De Juan González de la Torre se conocen Doscientas preguntas con sus respuestas (Madrid, 1590).

Con la conquista de las Américas la tradición irradió al nuevo continente. Da un resumen muy interesante sobre la expansión del enigma — traído de España y que, en forma más o menos completa, había asimilado las herencias antiguas que acabamos de señalar — a tierras del México colonial, Virginia R. R. de Mendoza, resumen que es de trascendencia también para la difusión de la adivinanza en Colombia:

Durante el coloniaje comienzan a aparecer adivinanzas de origen francamente español, traídas por los conquistadores. Se han conservado no sólo oralmente, sino que han pasado a formar parte de la literatura de cordel, de cuadernillos y aun de obras. Pliegos sueltos salidos de la imprenta de Francisco Rodríguez Lupercio, hacia las primeras décadas del siglo xviii, y aún antes... entre ellos aparece alguno que consigna: Preguntas o enigmas para reír y pasar tiempo, con sus declaraciones muy curiosas recopiladas por Diego de la Cruz, natural de Córdoba. Muestran una raigambre hispánica arcaica y nos indican de qué manera la cultura española se derramaba por América y especialmente en México 15.

Un facsímil de la portada del pliego de cordel se da en la pág. 243, con el título:

PREGVNTAS, O / Enigmas para reír, y pasar tiempo, con / sus declaraciones muy curiosas Recopiladas por Diego de la / Cruz natural de Córdova.

Sigue un grabado de madera que representa dos damas, la una en traje cortesano, la otra en vestido de monja o de viuda, obviamente en una plática, y un gaitero con su instrumento al lado derecho.

Los enigmas concluyentes para demostrar la constancia de la tradición castellana se citarán luego.

Hay que mencionar de paso el auge que el enigma literario alcanzó en Francia durante el siglo xviii, y que de

¹⁸ La adivinanza en México, en Anuario de la Sociedad Folklórica de México, XI (1957), pág. 242.

modo indirecto repercutió en España y América. Para concluir esta sinopsis, séanos lícito señalar para el siglo xix la influencia de los escritos de Fernán Caballero, particularmente sus *Cuentos, oraciones, adivinanzas y refranes populares e infantiles*, que apareció en Madrid en 1877, y las primeras colecciones de adivinanzas de índole científica, la de Demófilo y la de Francisco Rodríguez Marín ¹⁶.

Desafortunadamente, no se han trazado hasta ahora las huellas directas de la propagación literaria castellana en Colombia, que resulta clara de las pruebas indirectas en la tradición literaria y popular colombiana ¹⁷.

La contribución del enigma indígena colombiano al caudal común parece muy limitada o no está documentada 18.

No fue desconocida la forma de la adivinanza entre los aztecas, como lo explica Fray Bernardino de Sahagún, que menciona "algunos zahaniles de los muchachos que usa esta gente mexicana, que son los qué cosa y cosa de nuestra lengua o acertijos" ¹⁹.

También informa R. Lehmann-Nitsche sobre Südamerikanische Indianerrätsel ²⁰.

Es evidente, desde luego, que enigmas indígenas, aunque se transmitan en 'lengua', pueden ser adaptaciones de modelos españoles de la época de la Colonia o del tiempo posterior.

¹⁶ DEMÓFILO [pseud. de Antonio Machado y Alvarez], Colección de enigmas y adivinanzas en forma de diccionario, Sevilla, 1880.

¹⁷ "En Colombia, a falta de obras de primer orden como las de Medina para Chile, García Icazbalceta, Nicolás León y otros en México, debemos contentarnos con las muy deficientes indicaciones bibliográficas que vieron la luz va para un siglo en la historia de la literatura de la Nueva Granada, de don José María Vergara y Vergara" (RAFAEL MARTÍNEZ BRICEÑO, Un bibliófilo de Santa Fe en el siglo XVII, en Thesaurus, Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo XIV (1959), pág. 151).

¹⁸ Información del profesor Rogerio Velásquez M., del Instituto Colombiano de Antropología, Bogotá.

¹⁰ Citado según V. R. R. DE MENDOZA, art. cit., pág. 239.

²⁰ Jahrbuch der Philologie, II (1927), págs. 138-142. El artículo no me fue accesible.

EJEMPLOS DE LA TRADICION CONTINUADA.

Traspasaría el alcance de estas páginas trazar el origen de las adivinanzas populares recogidas en Nariño. Su presentación no será más que un estímulo para trabajos futuros ²¹.

Los temas de los enigmas griegos: cos mológicos: el tiempo, el año, el día y la noche, la luna, la lluvia, la sombra, el sueño, los sueños; a n i males y plantas: el gallo, el caracol, el huevo, la vaca de tres colores (= la mora); o bjetos: la pelota, el horno de pan, instrumentos musicales (la flauta frigia, la flauta doble), la caña de escribir, la sal, la caza de piojos ²² son los mismos que constituyen el repertorio de la tradición popular nariñense. Los tipos de los enigmas son de estirpe antigua.

Notable es la identificación en las colecciones de acertijos colombianos del enigma 'el hombre' (Nariño, núm. 26) con el famoso de la Esfinge de Tebas, descifrado por Edipo. Podrían descubrirse muchas más huellas de la tradición.

Para dar un ejemplo de la correlación — o divergencia — de la tradición 'culta' y popular, recordaré algunas de las *Preguntas o Enigmas para reir y passar tiempo* de Diego de la Cruz:

El reloj
 Paradigma de enigma oculto, en
pie trocado, que sigue el tipo
antiguo de la comparación negativa:

Diego de la Cruz:

Pregunta.

Que es el cuerdo sin setido,

q concierta nuestras vidas

sin vivir;

muevese sin ser movido,

y haze cosas muy sentidas,

sin sentir,

Tradición popular de Nariño: Paradigma de tradición popular como contraste, siguiendo el mismo tipo de comparación negativa: Colgado está en la pared, no tiene boca y habla (144).

²¹ En la confrontación con otras recopilaciones me limito a las más parecidas temáticamente, dejando aparte las colecciones de la Argentina, Bolivia, el Ecuador, que en su caudal de motivos son muy distintas.

²⁹ Cf. W. Schultz, art. cit., passim.

y este nunca está dormido y siempre mide medidas, sin medir. Tiene el sesso tan perdido, que el mismo se dá de heridas, sin herir.

Es el relox 23

2) Sacerdote v Hostia.

Diego de la Cruz:
Yo vi vn hōbre q̄ ē pie estaba,
que comia à su Padre vivo,
y en modo superlativo,
de su sangre se hartava:
mucha gente lo mirava
con silencio reposado.
Dezid que ha de ser llamado
hombre que tal cosa obrava?
El clerigo que dize missa ²4.

Tradición popular de Nariño: León colorado, vestido de brocate, dentro de su madre se lo come a su padre. El Padre de la Iglesia (182).

Yo vi pasar a un hombre, y un estudiante juró, que venía de comer lo que Dios nunca creó. La hostia (175).

3) Ajo - Maíz:

Diego de la Cruz:

En el monte soterrado,
hasta los ombros sumido;
de barbas bien abastado,
de manto negro vestido.
Es cosa que bien se toca
de la haz y del embez,
tiene dientes y no boca,
tiene cabeza y no pies.

La cabeza de aios ²².

Tradición popular de Nariño: En un monte monterano, hay un padre franciscano; tiene barbas, y no es hombre; tiene dientes, y no come. El maíz (62).

3. CLASIFICACION DE LAS ADIVINANZAS

Las soluciones al problema de la clasificación, dada la gran variedad de la materia, siempre han sido difíciles e incompletas ²⁶. Los antiguos autores griegos ya procuraban un

²⁸ Virginia R. R. de Mendoza, art. cit., pág. 243.

²⁴ *Ibid.*, pág. 243.

²⁸ lbid., pág. 244 (respetamos la grafía del original citado).

²⁸ Como uno de los mejores sistemas se consideran las obras de Archer Tayler, *A Collection of Welsh Riddles*, en colaboración con Vernan E. Hull,

ordenamiento del material recopilado. Clearco de Solis distingue siete clases, de las cuales las tres primeras son mencionadas por Ateneo: enigmas de letras, de sílabas, de nombres. W. Schultz las completa según los conceptos de la retórica de Aristóteles, así: stoicheion, syllabe, onoma, rhema, arthron, ptosis, logos. Trifón, gramático griego de la era de Augusto, en su tratado retórico Peri tropon discierne seis tipos del enigma: a simili, a contrario, per accidens, ab historia, per aequivocationem, secundum linguarum proprietates ²⁷. Una parte de esta definición se ha conservado en el Tratado sobre tropos y figuras del bizantino Georgios Choeroboscos (siglo v-viii d. C.) cuando define: "An enigma can arise from a chance circumstance" ²⁸.

En relación con esto hay que hacer referencia al sistema elaboradísimo, pero complicado, que aplica R. Lehmann-Nitsche en sus *Adivinanzas rioplantenses* y que a continuación citamos:

I. grupo biomórfico,

II. grupo zoomórfico,

III. grupo antropomórfico,

IV. grupo fitomórfico,

V. grupo poikilomórfico,

VI. grupo comparativo,

VII. grupo descriptivo,

VIII. grupo narrativo,

IX. grupo aritmético,

X. grupo parentesco,

XI. grupo criptomórfico,

XII. grupo homónimo,

⁽Modern Philology, vol. 3), Berkeley, California, University of California Press, págs. viii y 225-326, y la colección *English Riddles from oral tradition*, ed. Archer Tayler, Berkeley, California, University Press, 1951.

²⁷ W. Schultz, art. cit., pág. 89.

²⁸ JUSTINIA BESHAROV, Imagery of the Igor' Tale, in the light of Byzantino-Slavic Poetic Theory, (Studies in Russian Epic Tradition, second issue, Department of Slavic Languages and Literatures, Harvard University), Leiden, E. J. Brill, 1956, pág. 37.

XIII. grupo burlesco, XIV. grupo doctrinal, XV. grupo artificial, XVI. grupo erótico (suprimido).

Este sistema se divide en subgrupos que comprenden las partes 'fundamentales', 'complementarias' y 'descriptivas' del enigma, explicadas en la terminología de las ciencias naturales y medicina (I-V), como funciones fisiológicas normales o anormales (teratoplastismo, teratofisiologismo, teratomorfismo y heterotopismo, heterofisiologismo, ausencia o dislocación de funciones normales: "las tripas en la boca", etc.). Todos estos fenómenos anormales que presentan las adivinanzas pueden deducirse sencillamente del término de los advnata o impossibilia, que la antigua retórica postula como elemento esencial del enigma, dando con esto completa 'licencia poética' a la más abstrusa imaginación. La definición de Aristóteles en De Poetica (1458, 26) es: "aenigmatis autem forma est, ut qui dicit, copulet ea quae fieri non possunt" 29; en la traducción inglesa algo matizada: "The essence of a riddle consists in describing a fact by an impossible combination of words" 30

El sistema de Lehmann-Nitsche, que en efecto cubre todas las formas de construcción de las adivinanzas recogidas por él, es concluyente para muchos fenómenos. Sin embargo, aunque es un rasgo característico del enigma el poder cambiar su solución — por falta de memoria o similitud de los motivos —, en principio está fundamentalmente ligado a ésta, que le da toda su gracia y hondura de pensamiento.

Por lo tanto hemos seguido el ordenamiento según grupos temáticos, para ilustrar, según Petsch: "wie die Gegen-

²⁹ Aristoteles latine, Academia Regia Borussica, Berlini, 1831, pág. 747. Un enigma del tipo de funciones fisiológicas anormales cita Athenaeus, *Deipnosophistae*, X, 455: "a creature footless, spineless, boneless, shellbacked, its elongated eyes popping out and popping in" (serpiente), ed. cit., pág. 567.

⁸⁰ Aristotle, *The Poetics*, (Loeb Classical Library), Harvard University Press, 1953, pág. 85.

stände vom lebendig schaffenden Geist des Volkes erfasst und poetisch verarbeitet werden" ³¹.

4. OBSERVACIONES ESTILISTICAS

A continuación haremos algunas observaciones de índole estilística sobre las adivinanzas recogidas en Nariño. No pretendemos abordar todas las formas ni tipos diferentes, sino sólo algunos rasgos principales que nos llamaron la atención durante la recolección. Indicaciones completas sobre la clasificación, tipos de adivinanzas, métodos estilísticos se hallan en la literatura especial, mencionada en las anotaciones.

a. FORMA EXTERIOR

La versificación de los acertijos nariñenses varía de uno a once versos. Lo más frecuente es la estrofa de cuatro versos. Indistintamente se aplica asonancia o consonancia. No hemos recogido adivinanzas en prosa. Hay una predilección por la brevedad, que comprime la descripción y aumenta la eficacia del equívoco (24, los pies; 46, chagualquero; 99, huevo; 189, anillo; 162, empanada).

Ralph Steele Boggs caracteriza así la forma estilística de la adivinanza:

True riddles seek to paraphrase an object in a concealing thought-provoking, perhaps even confusing poetic dress. By this representation of the appearance, origin, use, etc. of the object, one's reason can and should recognize it. Any one with ordinary intelligence can solve a true riddle. Of the five parts — introduction, name, description, block, close — the first and last are merely frame elements and may be omitted. The challenge to solve the riddle may occur in the introduction, but more often comes in the close; it may be accompanied by a warning of the great difficulty of the riddle. Sometimes in the close a reward is offered for the solution. By a name and description the object is designated definitely enough to preclude

^{a1} R. Petsch, Neue Beiträge zur Kenntnis des Volksrätsels, en Palaestra, IV (1899), cita según W. Schultz, págs. 63, 64.

any answer but the right one, yet the indications are vague or misleading enough partially to conceal the object 32.

Los enigmas nariñenses presentan una forma más bien sencilla, en la que las fórmulas de introducción y de conclusión escasean. El tipo completo de cinco partes no lo hallamos en ningún caso.

Fórmulas de introducción (apóstrofe al descifrador) encontramos en un solo ejemplo:

> Estudiante que estudiaste en el libro de Salomón, dime... (172).

Más frecuentes son las de conclusión (invitación a descifrar), que indican la dificultad o la facilidad del enigma (10 casos):

...el que no lo adivina, bruto es (23, pierna).
...el que no lo adivina se queda un burrito para mañana (71, piña).
...no me la adivinas hasta pasado mañana (72, piña).
...y verá lo que es (73, plátano).
...y verás lo que es (74, plátano).
...adivina, ¿quién será? (85, caballo).
...adivínalo quién es! (86, caracol).
...que el que no adivina, tonto será (117, cera).
...ya les aviso lo que es! (123, escoba de berge).
...a ver si aciertas quién soy! (208, letra E).

Fuera de esto las niñas de la Escuela Piloto, en Pasto, emplearon invariablemente como invitación a descifrar, al final del acertijo, la locución "¿qué será?". En otras partes se usó la frase "¿qué es?". En la mayoría de los casos la solución seguía inmediatamente al texto. No oímos en Nariño

⁸² RALPH STEELE BOGGS, Folklore: An Outline for Individual and Group Study, en University of North Carolina Extension Bulletin, vol. IX, núm. 6 (dec. 1929), pág. 32.

la antigua fórmula de introducción española "¿qué es cosa y cosa?" 38.

b. FORMA INTERIOR.

Métodos de descripción.

Lo esencial del enigma es describir un objeto parafraseándolo en términos oscuros, según la definición latina: "obscura sententia per occultam rerum similitudinem" ³⁴ — "in a concealing, thought-provoking, perhaps even confusing poetic dress" —, "it is essentially designed to baffle or challenge the intelligence of the hearer" ³⁵. — "Enigma is an obscure and hidden expression bearing within itself the notion intended" ³⁶. La cita ya mencionada de Aristóteles explica: "the essence of a riddle consists in describing a fact by an impossible combination of words (impossibilia). By merely combining the ordinary names of things this cannot be done, but it is made possible by combining metaphors" ³⁷.

Mi nacimiento fue blanco, mi vivir fue colorado, cuando ella quiso morir, de negro la sepultaron.

as Esta se conserva en Puerto Rico: "¿Qué cosa ni cosa más primorosa: / de un pino verde salió una rosa; / de una rosa salió un clavel. / Adivinadme, gran caballero, / ¿qué cosa podrá ser? (= piña) (RRA, 519, c).

⁸⁴ Diccionario del mundo clásico, vol. I, Barcelona-Madrid, Edit. Labor, 1954, pág. 23 (artículo ADIVINANZA). Sin indicación más detallada sobre procedencia.

⁸⁶ The Oxford Classical Dictionary, Oxford, at the Clarendon Press, 1949, pág. 769, 770 (artículo RIDDLES).

³⁶ Georgios Choeroboscos, gramático bizantino y catedrático de retórica en la universidad de Constantinopla (¿siglos v-viii?), que da una definición extensa del enigma entre las 27 figuras de la oración poética en su *Tratado sobre tropos y figuras* (conservado en traducción al ruso antiguo de una compilación griega del siglo ix). Sus fuentes fueron Apolonio, Herodiano, y gramáticos posteriores (cf. Justinia Besharov, op. cit., págs. 35-37).

⁸⁷ En cuanto a la forma sintáctica de la descripción en general, ésta se realiza en manera o bjetiva (oración indirecta del recitador), o subjetiva (oración directa del recitador o del objeto del enigma mismo, que describe sus propiedades). En una misma adivinanza puede cambiar la persona gramatical, como en la variante del enigma de la mora (66, La Florida):

Prescindiendo del método de los enigmas 'verbales', los tropos del lenguaje figurado de las adivinanzas son varios. Predominan la comparación, la metáfora y la alegoría.

Comparación positiva.

Como la comparación por su vinculación sintáctica al sentido propio del objeto más bien tiende a la claridad que a la ambigüedad, no se halla frecuentemente en el enigma, y sólo ocurre como comparación tipo. En las adivinanzas nariñenses se encuentra en las siguientes formas:

- Chiquito como un ratón (108, candado).
- Alto como una torre, redondo como una mesa, amargo como la hiel, y dulce como la miel (45, capulí).

Come como cien mulas

- en un rastrojo (128, 129, fósforo).
- Más grande de un pino,
 y pesa menos de un comino (134, humo).
- Alto como un pino (135, humo).Chiquito como un ratón
 - y guarda la casa como un león (137, llave).
- Chiquito como un gallo (152, zapato).

Estas comparaciones no se basan en semejanzas verdaderas; son ejemplos clásicos de ciertas calidades: 'pequeñez', 'altura', 'redondez', 'amargura', 'dulzura', 'voracidad', 'poco peso', que se asocian con un concepto antitético (pequeñez + fuerza; altura + poco peso; pequeñez + voracidad; opuestas calidades de tamaño y sabor), con lo cual se define la solución.

Comparación negativa.

Un artificio antiguo del enigma es la descripción por la negación, o *a contrario* ³⁷. Choeroboscos expone:

An enigma is sometimes expressed by means of opposites: "a man and not a man" meaning a eunuch, because he is incapable

of begetting another being like to himself; and "a bird and not a bird", which is the bat because he has wings of membrane and is provided with teeth; "a woman who has sat down and is not sitting" for she is lying on her back; "a stone and not a stone", pumice-stone, of course, because it floats on the water ³⁸.

Este tipo tiene representación en las adivinanzas nariñenses:

> Dicen que soy rey / y no tengo reino; dicen que soy rubio / y cabello no tengo; al ritmo que ando, / y yo no me muevo, dicen que arreglo relojes / sin ser relojero (9).

Y en el mismo estilo: nube (13), maíz (62), caracol ("camino, no tengo pies", 86), pan de jabón (139), chicharrón (160, 161), camino (196-198), carta ("no tiene boca y sabe hablar", 205), puente ("caballito... que ni corre, ni anda", 222-225). El esquema se aplica también a enigmas 'verbales' con división de palabras ("ron, pero no de chicha") (160).

Metáforas.

La figura más apropiada al equívoco del enigma es la metáfora, y su forma amplificada, la alegoría. Esta se acerca en algunos casos a la parábola, pues como ella, tiene su explicación en prosa, cf. año, meses, etc. (1, 2) ³⁹.

Como alegoría podrían considerarse las descripciones entre fantásticas y burlescas de la cabeza (18) 40, el agua, las piedras y la espuma (10, 11) y el sicse (75).

⁸⁸ Justinia Besharov, op. cit., págs. 35, 37. El enigma del eunuco y del murciélago lo mencionan Platón (Politeia, V, 479 BC) como acertijo de los niños, y luego Clearco y Ateneo, Deipn., X, 451, cf. W. Schultz, op. cit., pág. 96.

⁸⁹ Сноевовосов: "An antapodosis is an explanation of the matter contained in a parable; as when we say that as the father of the Prodigal treated his son, so is God in his relation with men; by interpreting the elements of the parable, we bring out the resemblance" (J. Besharov, op. cit., pág. 39).

⁴⁰ Tal vez relacionado con el antiguo tema de la "caza de piojos", cf. pág. 377.

Clases de metáforas:

Metáforas de alimentos.

Con el fin de desorientar al oyente, el enigma selecciona preferentemente metáforas opuestas a la esfera del objeto disfrazado, perifraseando objetos de poca significación por símiles elevados ⁴¹ y, al contrario, objetos sublimes por metáforas triviales o burlescas, ingenuas por el contraste. La paráfrasis del cielo, las estrellas, la luna y el sol, con una metáfora de alimentos, como "manta, dinero (o maíz derramado), un queso y un cuchillo", tiene otra variante en Puerto Rico:

En el cielo hay un platillo lleno de avellanas, que de día se recoge y de noche se derrama (RRA, 455, c) 42.

En México lo recogió Virginia R. R. de Mendoza entre "otras adivinanzas usadas por los indios antiguos, aunque sin la versión en nahoa": ¿qué cosa y cosa una jícara azul sembrada de maíces tostados que se llama Momochtli? [maíces tostados]. El cielo y las estrellas ⁴³.

Metáforas de personas.

Una de las metáforas más usadas es la personificación de plantas, frutas, animales y objetos de uso diario, o su traslación parcial al ambiente humano ⁴⁴. En esta conexión se usan metáforas de parentes co, tal vez de origen mitológico ⁴⁵. Frecuente es la contraposición de "madre e hijo" (u otras relaciones), que se presenta como relación de paren-

⁴¹ Cf. epítetos, pág. 388.

⁴² RRA 455, a-g: "una taza", "plato", "platillo" de avellanas; el nombre de la fruta indica la procedencia castellana.

⁴⁸ Virginia R. R. de Mendoza, op. cit., pág. 240.

[&]quot; Según Lehmann-Nitsche, "antropomorfismo con y sin detalles".

⁴⁵ Según Lehmann-Nitsche, "antropomorfismo de varias personas con parentesco".

tesco genuino (huevo, pollo, 91, 93), o para ilustrar causa y efecto (candela y humo, 109-112), o el todo y la parte (mata y fruto: ají, 33-36), o una diferencia de tamaño (la piedra y la guagua de moler, 142) 46.

Los epítetos "mi comadre", "mi comadre vieja", "mi tío" tal vez no deban entenderse como indicación de parentesco, sino fórmulas que datan de la tradición del cuento popular, que personifica a los animales, o por la estrecha convivencia con ellos, o por razones de eufemismo (cf. los títulos de cuentos africanos "tío conejo", "tío tigre", o el juego infantil "comadre la rana") ⁴⁷. Se usan metáforas de vestidos humanos, afines a las metáforas de personas, para plantas, animales y objetos inanimados. La "negra nagua" de la bobilla (43), "sombrero de punto" (gallo, 88), "espuela de acero" (gallo, 90), "vestido blanco", "capa, capita blanca" (huevo, 91, 94, 95), "zapatito blanco, / calzoncito verde, sombrerito negro" (tótora, 81), "sombrero de paja, / pantalones de barro" (casitas de paja, 206).

También se trasladan metáforas de a n i m a l e s a objetos inanimados o abstractos: el día y la noche son "gallina blanca y gallina negra" (7); el puente, "caballito de a banda, banda" (222-225); el sacerdote, "león colorado" (182); la piña, "potro potranquín" (70); las tijeras tienen "picos y ojos" (150).

Apellidos.

Al personificarse objetos, plantas y animales también se les da fácilmente nombres o apellidos: "Misiá Clarita", "doña Glorita", "Margarita de Cotovia", el "negrito José",

⁴⁶ Uno de los antiguos enigmas de la Esfinge de Tebas — hay uno similar también en fuentes indias — habla de un ser que da parto a su madre, es parido otra vez por ella; a veces es más grande, a veces más pequeño que ella (transmitido sin solución). Como adivinanza infantil romana aparece: "mater me genuit, eadem mox gignitur ex me" (agua, hielo). Cf. W. SCHULTZ, pág. 94. El motivo, algo modificado, se encuentra en los acertijos nariñenses ("candela y humo").

⁴⁷ No hay que confundir las metáforas de parentesco con las "adivinanzas de parentesco", que describen complicadas relaciones de parentesco, cuya solución es conocida sólo al recitador (enigmas postizos).

el "padre Murillo". Estos nombres tienen sólo significación graciosa o burlesca, y son permutables. El "negrito José" en Nariño es zapato (156); en el Chocó es mosco (RV, 85).

Epítetos.

Llama la atención que los epítetos del lenguaje figurado para plantas, animales y objetos tienden a veces a un nivel social elevado y hasta aristocrático, que por su contraste implica lo jocoso: "gentil caballero" (culebra, 87), "señor de buena categoría" (gallo, 88), "gran caballero" (gallo, 90), "gentil caballero" (serpiente, 104), "rey" (año, 2; reloj, 143), "damas", "señoras", "señoritas"; menos frecuentemente: "hombre" (chagualquero, 46), "niña" (bobilla, 43).

El epíteto, por otra parte, realza la belleza del objeto o animal descrito. Con intención burlesca se emplean epítetos menos lisonjeros para objetos de uso diario: "mi comadre larga larga" (escopeta, 124), "mi comadre altiseca" (esperma, 125), "una vieja corcovada" (hacha, 132), "mi comadre vieja" (romana, 145), "una vieja tontiloca" (guitarra, 213), "una vieja motilona" (sombrilla, 228).

Incoherencia de las metáforas.

Las metáforas del enigma, cualquiera sea su clase 48, se distinguen de los tropos análogos del lenguaje figurado poético en que son intencionalmente incoherentes. En la descripción, casi espectral, de la cabeza humana (18), el caminante se halla en un paisaje fantástico — como de un pincel surrealista — en que topa primero con un colegio, después con unas ventanas aisladas, unos espejos desiertos, y luego con una plaza llena de conejos. La incongruencia de la alegoría es obvia, y relacionada únicamente con la solución (las formas de la cara humana). Aristóteles postulaba para el enigma la "combinación de metáforas" (= di-

⁴⁸ Cf. las detalladas indicaciones de Lehmann-Nitsche, op. cit., passim.

vergentes). Estas no sirven para el adorno y la expresividad del lenguaje; constituyen en su 'rompimiento' la pauta para la solución. Choeroboscos expone: "There is a difference between enigma and allegory: allegory is for the sake of exhortation or deprecation or solemnity; whereas enigma is only for the sake of obscurity; and allegory is by far the more transparent" ⁴⁹.

Arcaísmo.

Aplicando términos de la retórica a las adivinanzas populares, hay que decir que el origen de muchas metáforas y símiles del enigma, aunque hayan pasado por los tratados de gramáticos y retóricos, data de un tiempo preliterario, mitológico, relacionado con una mentalidad arcaica y primitiva, que veía al mundo en un estado de animación inmensa, en que los fenómenos naturales, las plantas, los animales y los objetos estaban dominados por espíritus buenos o malos, que el hombre veneraba o temía. Por eso, una explicación del lenguaje figurado es el tabú ⁵⁰.

Esta espiritualización primitiva se transparenta en las adivinanzas. En plantas y frutas, personificadas y provistas de nombres humanos — se comparan las frutas con las mujeres, los troncos con hombres —, sobreviven los espíritus antecesores de las dríades y ninfas griegas, pero descendiendo al nivel narrativo del cuento de hadas y casi de brujería. Frutas y árboles "preparan tripas", "están sentadas en el camino", "echan pepitas", se visten de ropa humana, con una laboriosidad encantada, que refleja, a larga distancia, ideas arcaicas de la mente humana ⁵¹.

⁴⁹ Justinia Besharov, op. cit., pág. 37.

⁵⁰ En la definición de la metáfora de los antiguos se conserva todavía la terminología de 'animación', pero limitada al ambiente humano. Cf. Сноековозсоз: "It has four classes: either it is a transposition from animate things to animate things, or from inanimate things to inanimate things, or from animate things to inanimate things" [en la traducción rusa se menciona la cuarta clase: de cosas inanimadas a animadas] (Justinia Besharov, op. cit., pág. 9).

⁵¹ Por otra parte, el proceso psicológico de la invención de una metáfora es independiente y puede reproducirse hoy como hace mil años. En muchas

En general, diferentes formas de metáforas, o metáforas y comparaciones, pueden mezclarse en una sola adivinanza.

Prescindiendo de todas las clasificaciones retóricas, el enigma — de tradición erudita o popular —, como expresión poética genuina, está sometido al libre proceso, consciente o inconsciente, de la imaginación. Por la ambigüedad, esencial al género, está destinado a acumular incoherencias y asociaciones insospechadas. Pero siempre queda un 'juego de la fantasía', en el sentido literal de una contienda intelectual seria o jocosa, y en el concepto hondo del poder creador de la imaginación humana, que reúne colores, formas, elementos naturales y sobrenaturales, e impresiones del mundo cosmológico en un caleidoscopio de inmensas dimensiones.

MÉTODOS DE INDICAR LA SOLUCIÓN.

Enigma, together with parable... and irony... are all — like allegory... — variations on the device of "frustrated expectation".

adivinanzas, parece que lo primario son asociaciones puramente visuales, seguidas luego por asociaciones racionales. Una imagen propia y conocida del ambiente del observador se asocia con otro objeto que por cualquier razón le llama la atención. En la adivinanza del sicse (junco de monte):

En una peña está una señorita parada, haciendo señas con un pañuelo blanco (75)

se une el vaivén de la rispa blanca del junco, como repentina impresión visual, con la imagen ya conocida del movimiento de un pañuelo blanco. A la primera asociación visual se agrega luego la comparación, ya reflexiva, de una planta arraigada en el suelo con una niña aprisionada. (El elemento de la metáfora consiste en el contraste de movimiento e inmovilidad de la planta, junto con el momento del color).

En la mayoría de los casos, el tertium comparationis entre el objeto y su descripción metafórica — tal vez una herencia de una percepción arcaica también — es muy restringido. En el enigma del cielo, las estrellas, la luna, el sol (3-6), la impresión también es visual. La 'anchura' del cielo, la 'multitud' de las estrellas, la 'forma redonda' de la luna — más bien conceptos abstractos — se asocian con imágenes vitales del observador, que coinciden con éstos en los mismos aspectos de 'anchura', 'multitud', 'redondez', como son: la manta (extendida, no doblada), el maíz, el dinero esparcido (no recogido o contado), el queso redondo. En los dos últimos símiles se agrega una semejanza de color. Estas metáforas, en su invención poética, son universales y, dentro del léxico campesino, no están ligadas a un tiempo determinado, sea su origen arcaico o actual.

Suspense is protracted through unexpected alignments ... that make the utterance appear at variance with the intention until the riddle is solved either through antiphrasis... ⁵², or antapodosis... ⁵³ (exegesis through pepoeemenon) ⁵⁴, or paradigm... ⁵⁵ (exegesis through metonymy) ⁵⁶.

Técnicamente, el 'desengaño' del enigma se verifica por su separación en dos partes estructurales. R. Lehmann-Nitsche discierne como componentes del acertijo:

- 1) "un elemento fundamental que caracteriza ... la adivinanza respectiva, y que es destinado a despistar, o desviar de la solución" ⁵⁷.
- 2) "un elemento complementario que es destinado a orientar o dirigir hacia la solución" 58.

Ralph Steele Boggs distingue entre partes 'esenciales' y 'no esenciales' del enigma, que o sirven al equívoco o inducen a la solución, como 'descripción' y 'obstrucción' 59.

He aquí unos paradigmas del material recogido en Nariño:

```
Cajita, cajita = nombre
de buen parecer, = descripción (no esencial)
ningún carpintero = obstrucción, e indicación de
la puede hacer (97). la solución (huevo).
```

⁶² Antiphrasis = descripción por lo contrario.

⁶³ Antapodosis = explicación de la parábola.

⁶⁵ Pepoeemenon = comparación.

¹⁵ Paradigma = ejemplo.

⁵⁶ Justinia Besharov, op. cit., pág. 35, nota 1. Ya mencionamos el 'rompimiento' de la metáfora, la antítesis, la comparación negativa como claves para la solución.

⁶⁷ Como comparación con organismos vivos, particularidades fisiológicas, psíquicas o sociales, comparación con animales, personas, plantas o varios objetos, es decir, tropos incoherentes (op. cit., pág. 23).

⁸⁸ Como etapas de la vida, elementos morfológicos, fisiológicos normales o anormales, generalidades de carácter psíquico o social, es decir, tropos coherentes (op. cit., pág. 23).

⁵⁹ RALPH STEELE BOGGS, op. cit., pág. 32.

Por el puente pasa,
cae al agua
y no se moja (15).

Un pájaro pinto
pasó por aquí;
ni el agua ni el viento
lo puede alcanzar (14).

= nombre
e descripción (no esencial)
= nombre
= descripción (no esencial)
= obstrucción, e indicación de
la solución (relámpago).

Soy un animalito inglés, camino, no tengo pies, ando con mi casa al hombro. Adivínalo quién es!

= nombre

descripción (no esencial)
 obstrucción, e indicación de la solución (caracol).

5. OBSERVACIONES SOBRE TIPOS DE ADIVINANZAS 60.

ADIVINANZAS POSTIZAS (SHAM RIDDLE).

Algunas pocas adivinanzas coleccionadas en Nariño no son acertijos genuinos, sino que pertenecen a la clase de los "postizos" o "fingidos", ya conocidos en la Antigüedad. La solución no se puede descifrar por un esfuerzo mental propio, sino sólo por medio de un conocimiento anterior de ciertas circunstancias. "Its highly compressed, epigrammatic phrases must be thought slowly in order to understand the solution" ⁶¹. Como motivo puede presentarse un problema de aritmética, o de parentesco, o requerirse un conocimiento especial del texto de la Biblia (por ej., San Juan Bautista, 186). Un acertijo postizo es también "el gato y la carne" (210), incomprensible si el descifrador no sabe que "pingo, pingo" es un trozo de carne, colgado de un árbol, y "mango, mango", un gato que está debajo del árbol, con ganas de comérsela ⁶².

⁶⁰ No es este lugar para discutir los diversos tipos de adivinanzas; sólo se harán algunas observaciones sobre acertijos recogidos en Nariño.

⁶¹ RALPH STEELE BOGGS, op. cit., pág. 29.

ez Un ejemplo clásico y muy citado del acertijo postizo es el que Sansón puso a los treinta filisteos durante su banquete de casamiento (Jueces, 14, 5-20): Descendiendo Sansón de las viñas de Timnah, para desposarse con una hija de los filisteos, mató en el camino a un cachorro de león. Volviendo por el cuerpo muerto, encontró en él un enjambre de abejas con sus panales de miel.

ADIVINANZAS VERBALES 63.

Los enigmas verbales, consistentes en bromas lingüísticas, se cultivaban entre los griegos y servían como entretenimiento en los simposios literarios, dando oportunidad de poner a prueba el saber de los participantes. Así son mencionados por los autores posteriores Luciano, Gelio, Plutarco ⁶⁴. Adivinanzas verbales se citan en primer lugar por Ateneo: "enigmas de letras, de sílabas, de nombres", y por Trifón como "secundum linguarum proprietates" ⁶⁵. De las varias clases ocurren ejemplos en el material de Nariño:

1) Adivinanzas, cuyo chiste está en la separación de palabras, dándoles a las sílabas una etimología propia. Se mencionan también en la Institutio oratoris de Quintiliano, obra muy difundida en la Edad Media 68; esta clase de adivinanzas pertenece al repertorio español 67. En Nariño encontramos las siguientes: agua-cate (27-32), agua(r)-diente (157-158), alta-misa (42), chicha(r)-ron (160-161), garrapata (92), sol-dado (227), toro(n)-Gil (77-80) y también el matambre (65), cuya solución original es fri-sol. El tipo de la adivinanza se desarrolla en dos o tres formas constantes: los dos compuestos forman dos nuevos acertijos anti-

En el banquete Sansón expuso la adivinanza: "Yo os propondré ahora un enigma el cual si en los siete días del banquete vosotros me declarareis y descubriereis, yo os daré treinta sábanas y treinta mudas de vestidos... Y ellos respondieron: Propónnos tu enigma, y lo oiremos. / Entonces les dijo: 'Del comedor salió comida, y del fuerte salió dulzura'. Y ellos no pudieron declararle el enigma en tres días" (v. v. 12-14). Por traición de la novia filistea, sin embargo, se descubrió la solución, que, a los siete días, a la puesta del sol, presentaron a Sansón: "¿Qué cosa más dulce que la miel? ¿Y qué cosa más fuerte que el león?" (v. 18). La adivinanza, puesta con intención hostil, sólo se solucionó por un ardid, pues era desconocido a los filisteos el suceso del león.

CHOEROBOSCOS define el enigma como "obscure and hidden expression bearing within itself the notion intended" (cf. Justinia Besharov, op. cit., pág. 35).

es Para sus diferentes tipos véase R. Lehmann-Nitsche, op. cit., grupo XI, "criptomórfico".

⁶⁴ Cf. W. Schultz, op. cit., pág. 111.

⁶⁵ Cf. pág. 379 de este trabajo.

⁶⁶ Cf. W. Schultz, op. cit., pág. 118.

⁶⁷ Cf. Rodríguez Marín, passim.

téticos (42, 158, 160, 161), o los dos elementos se tratan como nombres propios y se personifican (157, 77-79); o se emplea sencillamente un juego de palabras (27, 28). Este tipo está muy difundido en Latinoamérica y en él se atribuye origen castellano también a palabras de origen azteca o quechua, p. ej., aguacate, chirimoya ⁶⁸.

2) Adivinanzas de nombres.

También de origen griego, son muy populares en España y se refieren principalmente a nombres propios. En Nariño recogimos sólo un paradigma: bacinilla (107).

3) Adivinanzas de letras.

La personificación de las letras, a las cuales se atribuía, junto con las cifras, un simbolismo complicado, es tradición griega. En una tragedia de Calias de Atenas actuaban las letras como personajes del drama ⁶⁹. En la Península Ibérica, en Colombia y toda la América del Sud, las adivinanzas cuya solución es una letra del alfabeto, son frecuentísimas. El método consiste en una aglomeración de conceptos o cosas lo más opuestos que sea posible, dándose al enigma el aspecto de un problema metafísico o de ciencias naturales, que inesperadamente se disuelve en una sencilla cuestión ortográfica.

4) Juegos de palabras.

Otros juegos lingüísticos ocurren en los acertijos 73, 74 (plátano), 117 (cera), 138 (navaja), 139 (pan de jabón), 163 (sancocho), 215 (naipe).

ADIVINANZAS RELIGIOSAS

Ya hablamos del origen del enigma como tabú religioso: representaba una forma de transmitir arcanos del culto o del

⁶⁸ Silvio Yepes Agredo, op. cit., págs. 256, 266.

⁶⁰ Cf. W. SCHULTZ, op. cit., pág. 111.

rito, de modo mistificado y oculto para los no iniciados, y cuyo conocimiento estaba reservado a una casta de sacerdotes o entendidos. El enigma sacro, como parte del lenguaje figurado de la Biblia, lo menciona el Salmista ⁷⁰. Los proverbios de Salomón han de dar enseñanza "para entender parábola y declaración; palabras de sabios y sus dichos oscuros" ⁷¹.

Los oráculos griegos de Delfos, Dodona, Delos y Cumas encubrían sus dichos en forma enigmática, así como los escaldos nórdicos que transmitían historias del origen del mundo y de la estirpe de los dioses. Los acertijos religiosos actuales, sin embargo, aunque tal vez descendientes remotos de esta fuente antigua, tienen otro origen. El enigma bíblico y las preguntas sobre asuntos bíblicos son una modificación posterior de la interpretación de los escritos de Homero, ejecutada en los mismos banquetes griegos, y trasladada en la era cristiana a las Sagradas Escrituras ⁷².

Los enigmas religiosos de Nariño, fuera de su gracia y belleza especial, son de particular interés porque en ellos se aplican los motivos conocidos del acertijo profano a objetos eclesiásticos y sobrenaturales, lo cual les da una mezcla sorprendente de misticismo y realismo (Espíritu Santo, 174; el Crucifijo, 172). Muchas veces tienen un tono gracioso y casi burlesco (la santa hostia, 176; el Padre de la iglesia, 182), y hasta lindan con la sátira anticlerical (el púlpito y el Padre, 183, 185).

Por otra parte, ocurre que se usa un ambiente aparentemente religioso, con el fin de originar un equívoco, para una adivinanza que tiene solución profana (caballo, 85).

⁷⁰ "Mi boca hablará sabiduría; y el pensamiento de mi corazón, inteligencia. Acomodaré a ejemplos mi oído: declararé con el harpa mi enigma" (Salmo 49, 3-4), y en otro lugar: "Abriré mi boca en parábola; hablaré cosas reservadas de antiguo: Las cuales hemos oído y entendido; que nuestros padres nos las contaron" (Salmo 78, 2-3).

⁷¹ Proverbios, I, 1-2.

⁷² Cf. W. SCHULTZ, op. cit., pág. 111.

6. ADIVINANZAS DE FRUTAS Y PLANTAS.

Aparte tratamos las adivinanzas sobre vegetales recogidas en Nariño, que ofrecen un interés especial; por una parte, porque más que todas las demás acusan un tipo estilístico fijo y acuñado, y por otra, porque se relacionan con aspectos del ambiente americano. Además, ilustran la percepción directa e inmediata del pueblo frente a las cosas de la naturaleza, que permanece viva al lado de la descripción de patrón.

El esquema de una descripción tipo, adaptable a soluciones diversas se observa mejor en los enigmas sobre frutas y plantas, que acusan la repetición mayor de los mismos motivos: "In riddle evolution the same motives occur repeatedly in different riddles. The same theme may be treated by different riddle forms, developed by different motives. The solution of a riddle may be forgotten and later replaced by a different solution" ⁷³.

Aportan las adivinanzas nariñenses sobre vegetales un gran repertorio de plantas y frutas tropicales, que, a pesar de la relativa escasez de descripciones individuales, no pierde por esto su lucidez y riqueza de formas y colores 74.

Tipos establecidos.

La descripción de los acertijos sobre vegetales se basa en: 1) el color; 2) la apariencia exterior (agrupación de tronco, pétalo, fruto; o raíz, tronco, copa; o cáscara, pulpa, pepitas); 3) propiedades de la planta; 4) su uso; 5) los ciclos de nacimiento y desarrollo.

El elemento del color se usa en contrastes, asociado con las etapas del desarrollo, la forma exterior, propiedades, uso. Predomina el contraste triple: blanco-verde-negro, blanco-colorado-verde, etc.

⁷⁸ Cf. RALPH STEELE BOGGS, op. cit., pág. 32.

⁷⁶ La mayoría de los acertijos nariñenses sobre vegetales se recogieron en La Florida (29 de los 56), de tierra "guaica", templada campesina (cf. la indicación análoga de SILVIO YEPES AGREDO: "Por observación directa sabemos

Este esquema puede aplicarse:

1) en dirección vertical, como p. ej., junto con una metáfora de vestidos:

zapatito blanco, calzoncito verde, sombrerito negro (tótora, 81).

2) en dirección horizontal, "desde afuera, hacia adentro" (= cáscara, pulpa, pepitas), junto con una metáfora de entierro:

Ataúd verde, / mortaja blanca / y difunto negro (guaba, 57-59).

El mismo tipo se emplea también sin imagen, en su sentido propio:

Verde por fuera, / blanco por dentro; / pepita negra (RA, 464a, guanábana).

3) en dimensión temporal: asociado con términos del desarrollo, madurez y cosecha de la planta, y la metáfora de nacer-vivir-morir:

Su nacimiento fue blanco, su vivir fue colorado, cuando ella quiso morir, de negro la sepultaron ⁷⁵ (66).

La permutabilidad de este complejo de motivos es sumamente frecuente y flexible, adaptándose a las circunstancias reales de nacimiento, desarrollo y cosecha:

Nariño: Verde me crié, / negra fue mi mocedad / y luego me vestí de blanco / para poderme comprar (cigarrillo, 207).

que la gente de condición humilde, que se encuentra en más contacto con la naturaleza y su explotación, conoce más adivinanzas", op cit., pág. 286).

⁷⁶ R. Lehmann-Nitsche clasifica estos motivos como "biomórficos", especializándolos detalladamente, cf. "ciclo biológico" (Silvio Yepes Agredo, op. cit., pág. 258 (algodón). Cf. la combinación con el desarrollo de la planta en el enigma griego: "I know one that is heavy when he is young, and when he becomes old, though wingless, he lightly flies and leaves the land invisible" [= cardo] (Athenaeus, Deipnosophistae, cd. cit., Libro X, 450, pág. 539).

Chocó:

Verde fue mi nacimiento, / amarillo mi vivir, / de negro me amortajaron / cuando me quise morir (plátano, RV, 238).

Blanco fue mi nacimiento, / verde fue mi mocedad, / y al cabo de mucho tiempo / colorado fui a parar (ají, RV, 231).

Verde me crié; / rubio me cortaron; / raio me molieron / y blanco me comieron (maíz RV, 241).

Verde me crié; / rubio me cortaron; / rojo me molieron /y blanco me comieron (maíz, RV, 241). En blancos paños nací, / en verdes me cultivé /

y en amarillo quedé (limón, RV, 280).

Puerto Rico: Verde fue mi nacimiento, / amarilla mi vejez, y a la hora de mi muerte, / negrecito me quedé (amarillo 'plátano', RRA, 375, a-b).

Verde fue mi nacimiento, / amarillo fue mi abril, / tuve que ponerme blanco / para poderte servir (algodón, RRA, 371, a-e).

Blanco fue mi nacimiento, / yo de verde me vestí / y después de colorado / hicieron guerra a mí (café, RRA, 413, a-c).

Verde fue mi mocedad, / amarilla mi vejez; y cuando vine a morir, / negrito como la pe(z) (el guineo, RRA, 467 a-b).

La paleta de colores en que los 'espíritus' de las plantas cosechadas o elaboradas cuentan de su vida y muerte, puede enriquecerse aún más. La procedencia inmediata del esquema es España, donde se aplica, con variantes, a la aceituna, el tomate, la azucena, el cáñamo, el tabaco ⁷⁶. Sin embargo, motivo tan difundido y permutable tiene su origen determinado: es de tradición literaria, procedente de un mito helénico y transmitido por la tragedia griega clásica.

En la leyenda de Glauco (hijo de Minos) y Poliido, el oráculo, para descubrir la causa de la muerte de Glauco — quien cayó en un barril de miel —, pone el siguiente enigma: una vaca o becerro 'tricolor' está en el rebaño del rey Minos — "qui ter in die colorem mutaret per quaternas horas, primum album, secundo rubeum, deinde nigrum" ¹⁷. Ouien hallara la meior comparación al enigma.

⁷⁶ Cf. Rodríguez Marín, op. cit., cap. iv.

⁷⁷ Cf. W. Schultz, op. cit., pág. 98. Poliido fue adivinador corintio. La materia pertenece a la fábula mitológica griega.

aclararía la muerte de Glauco. Poliido descifra la solución, que es "la mora". El mito es tratado por Esquilo en *Cressae*; Sófocles en *Poliido* le dedica tres exámetros. Veamos la traducción castellana:

Primero se ve un racimo blanco, que florece; después madurez redonda, enrojecida; luego tomas la vieja piel egipcia ⁷⁸.

Un artificio corriente en las adivinanzas sobre vegetales es el tipo del 'encuentro' o movimiento. El recitador se encuentra en el camino con un ser que él describe como humano y que resulta ser fruta o planta (cebolla, 47-50; bobilla, 43); o la planta misma se describe en imágenes de movimiento (piña, 70; maní, 63; granadilla, 54-55; chagualquero, 46).

Una muestra de la permutabilidad es el acertijo del maní (63), cuya descripción podría aplicarse a cualquier vegetal, con semillas y frutas parecidas. En el Chocó la solución es 'maíz' (RV, 248).

Otro paradigma muy difundido con diferentes soluciones es el que parafrasea la multitud de pepitas o partes alineadas de una fruta de fuertes colores, con el símil de mil, cien, o muchas damas, vestidas de igual modo. En Nariño encontramos:

Mil señoras en un balcón, / todas vestidas de un camisón (naranja, 67).

He aquí otras variantes:

Muchas damas en un balcón, / y todas visten de un color (naranja, RM, 463).

Muchas damas en un castillo / y todas visten de amarillo (naranja, RM, 462).

Cien damas en un convento / y todas visten de negro (aceitunas, RM, 544).

⁷⁸ Cf. W. Schultz, op. cit., pág. 98.

Cien damas en un tablao / y todas visten de colorao (berenjenas, RM, 518).

Cien monjas en un castillo / y todas visten de amarillo (naranjas, IDA, 98).

Tres niñas en un castillo / y todas visten de amarillo (naranjas, RV, 235).

Cien damas en un castillo; / todas visten de amarillo;

Sólo el viejo picador / viste de verde color (naranjas, RRA, 389). Cien aves en un castillo / todas visten de morado (berenjena, RRA, 402, a).

Cien damas en un cercao / y todas visten de morao (berenjena, RRA, 402 b).

Cien damas en un terrado / todas visten de morado (berenjena, RRA, 402, c).

Cien damas en un barranco / todas visten de blanco (algodón, RRA, 372, f) 79,

En París está doña Alda - la esposa de don Roldán; trescientas damas con ella - para la acompañar; todas visten un vestido, - todas calzan un calzar, todas comen a una mesa, - todas comían de un pan.

(Antología, VIII, 184). Del séquito de la Cava, en la tienda de don Rodrigo, dice el romance: Dentro había doncellas - vestidas a maravilla;

las cincuenta están tañendo - con muy extraña armonía; las cincuenta están cantando - con muy dulce melodía.

(Ant., VIII, 5).

Adivinanza y romance usan la misma imagen cortesana, el vestido de gala de las damas de la corte. Pero la descripción detallada y épica del romance se distingue ampliamente de la paráfrasis de tipo patrón del enigma con su elemento de impersonalidad. De los cinco componentes de la imagen del acertijo, cambian cuatro esquemáticamente, quedando constante sólo la voz vestir. Varían:

cifras	personas	lugares	colores
tres	damas	castillo	amarillo
cien	monjas	convento	colorado
mil	niñas	tablado	morado
muchas	aves	cercado	negro
		terrado	blanco
		barranco	

La metáfora, aunque con dejo caballeresco, surge de una fantasía más elemental, y es usada como un patrón general, que con los mismos componentes puede transformarse en un símil muy diverso:

Tres señoras en un balcón / estaba orinando por un cañón (131); Muchas damas en un corral / y todas m... a la par (RM, 606); Mil niñas en un balcón, / todas mean por un cañón (RV, 165).

⁷⁹ Aparentemente se asocia este motivo con una imagen cortesana, caballeresca, recordando la descripción de las damas de la corte de Doña Alda, esposa de Roldán, del romancero:

En un estudio interesante Silvio Yepes Agredo clasifica 207 adivinanzas de frutas y plantas, coleccionadas en 1949 y 1950 en los departamentos del Cauca, Valle del Cauca, Caldas y Antioquia por estudiantes de botánica y zoología de la Universidad del Cauca 80. Identifica las plantas que son solución de las adivinanzas con su designación científica latina y propiedades botánicas. La comparación revela una percepción sorprendente de detalles botánicos en los acertijos, confirmándose la observación 'precientífica' popular por la investigación metódica. Citemos unos ejemplos:

El helecho: Cuando chiquito, mani-cerrado y cuando grande, mani-abierto (111).

"Las frondas de helecho son muy divididas y cuando están en la yema se arrollan sobre sí mismas formando como un báculo" (pág. 270).

Azafrán de raíz: Sombrero blanco, ruana verde y zapatos amarillos (38).

"Nuestro azafrán crece en las lomas, tiene en las raíces una materia usada para dar color amarillo a las comidas. La flor es blanca" (pág. 260).

El plátano: Cuando chiquito, / las piernas cerradas, y cuando grande, / las piernas abiertas (164). "En el racimo biche los plátanos están apretujados, mas a medida

que se hinchan de almidón se separan unos de otros" (pág. 278).

La yuca: Arriba copioso, / en la mitad roñoso / y abajo bien sabroso (201).

"Las hojas de la yuca caen y dejan cicatrices en el tallo; la raíz es tuberosa, rica en almidón" (pág. 284).

Se adaptan las metáforas tradicionales castellanas a las nuevas circunstancias de la vida campesina americana, las costumbres de la cosecha o uso de las plantas:

⁸⁰ SILVIO YEPES AGREDO, Adivinanzas con plantas en la hoya del Cauca, en Revista de Folklore, núm. 6 (enero de 1951), págs. 255-287. Las adivinanzas se citan por sus números; el texto, por la página respectiva.

El plátano: En el monte verdea / y en la casa amarillea (162). "Se refiere a la costumbre de llevar los racimos de plátanos biches o pintones a la casa para que allí, a buen seguro, vayan madurando" (pág. 278).

Me fui a la huerta / por un caminito, / me encontré un hombrazo / y por saludo / le di un machetazo (159).

"Como cada pie de plátano es alto y no produce más que un racimo, para cosechar éste se corta aquél" (pág. 277).

Otros ejemplos de observación directa e ingenua de un árbol tropical los encontramos en los siguientes enigmas:

Papayo: Cauca: Un hombre grandote / con los hijos en el cogote (145).

Nariño: Palo parado / y las pelotas al lado (69).

Si estas adivinanzas recogen una visión original y escudriñadora de la fauna exótica tropical, hay muchas que siguen el patrón conocido y traído de España, especialmente las que tienen forma de enigmas verbales.

La gran mayoría de las adivinanzas sobre vegetales en el Cauca se refieren a plantas de importancia económica o medicinal como alimento básico o condimento, de utilidad para la manufactura doméstica o la construcción. De ahí el número relativamente restringido de los objetos vegetales que se prestan para adivinanzas: no existen acertijos sobre rosas, azucenas, claveles, que también crecen en tierra fría colombiana, y se hallan en el repertorio español, pero que con excepción de la margarita, que sirve como medio de adivinación para los enamorados (128-129), son de puro adorno y carecen de interés vital.

El trabajo elucida el significado del acertijo para el campesino como especie de diccionario popular de ciencias naturales, adaptado al conjunto de sus necesidades. Representa una tentativa interesante que confronta la observación inmediata, 'precientífica' y poética popular, con la definición del fenómeno en términos propios de las ciencias naturales; reflejando en una sinopsis tal vez así el camino recorrido por la mente humana desde sus inicios. Extraña el acierto

con que algunos enigmas captan propiedades esenciales o detalles de una planta. La visión se limita, sin embargo, sólo a un fragmento del mundo tropical, de interés vital para el observador, parecido al ambiente seleccionado de la medicina popular de los herbolarios. En suma, el molde español tradicional se extiende a nuevos objetos y cambia de sentido. Sería tarea de una disquisición detenida estudiar las modificaciones que pudieran llamarse autóctonas del país colombiano y que divergiesen de otras formas corrientes hispanoamericanas.

COLORIDO LOCAL COLOMBIANO

Ya hemos delineado ligeramente el problema. En general, se considera el dominio vegetal como materia propiamente autóctona del caudal 'enigmático' de los países latinoamericanos. Virginia R. R. de Mendoza considera la adivinanza de la piña:

Botón sobre botón, / botón de filigrana, a que no me lo adivinas / ni de aquí a mañana

como enigma "cuyo contenido encierra origen absolutamente mexicano" ⁸¹. Pero la misma adivinanza la hallamos en Nariño (71, 72), en el Cauca (156), en el Chocó (221). J. Cornejo dice:

En las adivinanzas que considero ecuatorianas puede observarse que es la naturaleza, el mundo que rodea al hombre nativo, lo que le ha impresionado más y mejor. Y, dentro de ella, las plantas más que los animales [...] Por esta colección desfilan guabas, caimitos, piñas y plátanos, guanábanas y mates, yuyas y maníes, escobas y aguacates, u otros vegetales de la región 82.

Es obvio que muchos de estos árboles o plantas pertenecen a un stock común latinoamericano. Además hay que tener en cuenta la estabilidad de la forma tipo castellana, que

⁸¹ Virginia R. R. de Mendoza, op. cit., pág. 245.

⁸² J. Cornejo, op. cit., pág. 299.

muchas veces tiene una procedencia aún más antigua. Hay un cambio temático bilateral: adivinanzas sobre vegetales españoles se aplican a plantas parecidas en el Nuevo Continente. Así se trasladó el acertijo de la caña española (RM, 485), casi sin modificación alguna, al bambú sudamericano (guadua, 61). Por otra parte, migraron a España, con el intercambio de la época colonial, enigmas sobre el plátano, la piña, el maíz, el tomate, el tabaco, el café, en un viaje cuva dirección original casi va no es escudriñable.

De origen propio americano son, con seguridad, los acertijos nariñenses que se refieren a comidas típicas (chicharrón, sancocho, empanada), objetos de uso diario colombiano (ruana), animales (garrapata) y plantas, con la restricción mencionada (yuca, tótora, sicse, papaya, papa, granadilla, chirimoya, aguacate, chagualquero), la pelota de caucho, todas las cuales revelan al mismo tiempo una envergadura universal americana.

La misma extensión hay que dar quizás a la acertada observación de Luis Alberto Acuña:

Las muestras a continuación transcritas son de origen español, conservadas por tradición desde los tiempos coloniales; pero junto a ellas y siguiendo en su estructura los modelos castizos, advertimos las puramente terrígenas, entre las cuales llaman especialmente nuestra atención las referentes al tiple, la piedra de moler, el algodón, el fique, el roche, el trapiche, la guama, la nigua, la mazorca, la yuca y el calabazo 83.

En general se puede suponer que tipos preestablecidos, y tal vez muy generales en todas las adivinanzas populares, y aun en las cultas, se modifican y se adaptan al nuevo ambiente americano 84. Se llenan con vino nuevo odres vieios.

⁸³ Luis Alberto Acuña, op. cit., pág. 122.

⁸⁴ Igual que en la copla colombiana, cambian también universalmente los nombres geográficos. Por ejemplo, la adivinanza nariñense sobre el huevo, que acusa un matiz local:

Desde Quito soy venido / donde el padre Jaramillo, con una capita blanca / y el corazón amarillo (95), tiene una variante portorriqueña, que indica su procedencia:

De Sierra Morena vengo / de ver al padre prior. Traigo los hábitos blancos / y amarillo el corazón (RRA, 476, f).

8. CONCLUSIONES

Como conclusión de las observaciones precedentes en cuanto a la significación del material folclórico recogido en Nariño, podemos deducir que las adivinanzas recolectadas de tradición oral, se mantienen, a primera vista, dentro del margen de la tradición general hispánico-americana. Las semeianzas temáticas más estrechas del material nariñense se hallan en otros departamentos colombianos (el Chocó. Cauca, Antioquia, Santander) y en el área del Caribe. La comparación con recopilaciones de la Argentina, el Ecuador y Bolivia muestra una divergencia de formas y motivos desarrollados en estos países. En cuanto a elementos autóctonos en los acertijos nariñenses, no es fácil destacarlos, dadas la transponibilidad v adaptabilidad del género a nuevos obietos y soluciones, dentro de moldes tradicionales. Sería obieto de un estudio detenido hacer resaltar elementos propiamente colombianos, lo cual podría verificarse sólo por una minuciosa colación con el caudal entero de las adivinanzas sudamericanas, considerando sus posibles fuentes extranieras. Los enigmas sobre vegetales son los que más utilizan objetos autóctonos del Nuevo Continente; sus temas de frutas tropicales son del repertorio común latino-americano, o transformación de motivos castellanos, y aún más antiguos, pero muestran la percepción acertada del campesino frente a la naturaleza, v la fuerza de su imaginación creadora. Por su belleza y originalidad poética, que llenan los moldes antiguos con nueva vida, las adivinanzas de Nariño son otro aporte al gran caudal del folclor hispanoamericano.

9. DIFUSION DE LAS ADIVINANZAS EN NARIÑO

Las cifras de las adivinanzas SI, SII, A se refieren a la paginación; las de Ch, Ca, PR, E, al número del acertijo.

Abreviaturas:	Chocó	= Ch	Antioquia $= A$
	Cauca	= Ca	Puerto Rico = PR
	Santander I	= SI	España = E
	Santander II	= SII	•

	Nariño:	Otros lugares:
número:	nombre:	
1, 2	año, etc.	Ch (10, doce meses), PR (380, a-c, 383), E (261, 263).
3, 4	cielo, estrellas, etc.	Ch (2), PR (434, a, b).
8, 9	sol	PR (539).
13	nube	E (252, rayo de sol).
15	sombra	Ch (15).
18	cabeza, etc.	Ch (46, boca, etc.), E (322, barba,
	•	etc.).
19	cadáver	Ch (26, mortaja).
20	dedos	Ch (55), SI (95), SII (126), A (19).
26	nosotros	PR (164, hombre), E (295, hombre).
27-30	aguacat e	Ch (227), Ca (4-6), PR (28, a-d).
39, 40	ají	Ch (230).
42	altamisa	Ch (250), PR (63), E (498, artamisa).
44	cabuya	Ca (47), A (20).
47-50	cebolla	Ca (71), PR (431, j).
51	cebolla	Ch (249), SII (128), PR (431, d,
		e), E (509).
52	chirimoya	Ca (83, 84).
54, 55	granadilla	Ca (99).
57-59	guaba	Ch (263, guama), Ca (106, guama).
61	guadua	Ca (104).
62	maíz	Ch (243), Ca (117-118), A (20,
		chôcolo), E (568, mazorca).
63	maní	Ch (248, maíz), Ca (116, maíz).
64	mata de purito	SII (126, calabazo).
66	mora	Ch (238, plátano), SI (95), SII
		(126), A (20), Ca (131), E (561, 562). A (18), E (463).
67	naranja	A (18), E (463).
68	papa	Ch`(271), Ca (144).
70	piña	Ch (222).
71, 72	ріñа	Ch (221), Ca (156), PR (519, a-b).
73, 74	plátano	Ch (239), PR (53, b, d, f), E (474).
76	tabaco	Ca (182).
82	yuca	Ca (201).
83	abeja	PR (351, a-d), E (406, 407).
84	araña	Ch (80), PR (386, b), E (438).
		•

85 86 90 91 92 93 94, 95 96, 97 100, 101	caballo caracol gallo gallo, gallina, huevo garrapata huevo, pollo huevo huevo marrana, hijos	Ch (91), SI (96), PR (78, a, e). Ch (68, gallo). E (377). A (19). Ch (303, cerdos, marrana), SI (96,
106	aguja	marranitos, madre). E (653).
107	bacinilla	PR (68, 69, b).
108, 137	candado, llave	PR (421, candado, 489, a, b, llave),
100, 157	candado, nave	E (627, llave).
109-112	candela, humo	Ch (176), SI (100), SII (127, humo), E (290, 291, llama, humo).
113-116	carbón	Ch (167), Ca (68), E (451).
121	escoba	Ch (206).
128, 129		A (19).
131	gotera	Ch (165, tejas), A (18), E (606,
131	gottia	tejas).
133	hacha	E (738).
134, 135		PR (478, a, b), E (293, 294).
138	navaja	Ch (175).
140, 141		
170, 171	horno, pan	Ch (154, horno, pala), SI (97), E (618).
142	piedra, guagua de	
	moler	SI (98, piedra de moler).
143	reloj	F. (737).
150, 151	tijeras	Ch (195, 196), E (658,660).
152	zapato	Ch (211).
153	zapato	SII (125).
154	zapato	E (639).
156	zapato	Ch (85, mosco).
161	chicharrón	SII (130).
165	letra E	SI (102), SII (126), PR (19, a-c),
105		E (844).
166	letra O	Ch (106).
167	letra O	Ch (105), SII (124), E (847).
170, 171	corona de espinas	Ch (31), Ca (81), E (811).
177	Jueves Santo	Ch (36, lavatorio del J. S.), E
		(835, lavatorio del J. S.).
182	Padre de la iglesia	Ch (34, sacerdote al consagrar), PR (441).
184	rosario	E (889, 890).

188-190	anillo	Ch (188), PR (543, sortija).
191	arete	Ch (57, oreja, zarcillo), SII (130,
		zarcillos).
192-194	ataúd	Ch (21), SII (128, caja mortuo-
		ria), PR (416, b), E (808).
196-198	camino	SI (97), PR (419, calle).
205	carta	Ch (134), E (795).
207	cigarrillo	E (491, tabaco).
212, 213	guitarra	Ch (197).
214	libro	E (782).
215	naipe	PR (181, baraja).
217	papel	E (788).
221	pereza	SI (100).
226	puro	SI (101, calabazo).
230	tinta, papel, etc.	Ch (138, hoja de papel, etc.), A
		(191, tinta), E (793, escritura).

B. TEXTO DE LAS ADIVINANZAS RECOGIDAS EN NARIÑO

DEL CIELO Y DEL TIEMPO.

 Un árbol con doce ramas, cada rama con doce nidos, cada nido con siete pájaros, cada pájaro con su apellido.

El árbol es el año, las ramas son los meses, los nidos son las semanas, los pájaros son los días, y el apellido es el nombre de cada día.

El año, los meses, las semanas, los días (Pa.).

2. Un rey tuvo doce hijos, estos hijos tuvieron treinta nietos, unos prietos y otros blancos.

El rey es el año, los hijos son los meses, los nietos son los días, los prietos las noches, y los blancos los días.

El año, los meses, las noches, los días (Pa.) 1.

3. Mi madre tiene una sábana, que no la puede doblar; mi padre tiene un dinero, que no lo puede contar.

El cielo y las estrellas (B.).

4. Tengo una manta que no la puedo cortar; tengo una plata que no la puedo contar; tengo un queso que no lo puedo partir.

El cielo, las estrellas y la luna (P.).

5. Mantel tendido, mote regado, y un queso en la mitad.

El cielo, las estrellas y la luna (P.).

¹ Rodríguez Marín:

^{261. ¿}Cuál es el árbol que tiene doce ramas Y cada rama tiene su nombre? como no me lo aciertas, no eres hombre.

^{262.} Un árbol con doce ramas, Cada una tiene su nido; Cada nido, siete pájaros, Y cada cual su apellido.

^{263.} Yo soy un gigante de grande valor; Tengo doce hijos de mi corazón; De estos doce hijos tengo treinta nictos; La mitad son blancos, la mitad son prietos.

6. Mantel tendido, mote regado, queso de a peso, cuchilla parada ².

El cielo, las estrellas, la luna y el sol (F.).

7. Gallina negra
abarca a sus hijos;
gallina blanca
riega a sus hijos.

La noche, en que nos recogemos todos, y el día, en que andamos todos (P.).

8. Soy rubio,
sin tener cabello;
me dicen rey,
sin tener reinado;
arreglo relojes,
sin ser relojero.

El sol (P.).

9. Dicen que soy rey,
y no tengo reino;
dicen que soy rubio,
y cabello no tengo;
al ritmo que ando,
y yo no me muevo,
dicen que arreglo relojes,
sin ser relojero ³.

El sol (F.).

Afirman que ando, Y no me meneo. Arreglo relojes, Sin ser relojero.

² Mote = maíz cocido y pelado.

^a Rodríguez Marín, 251: Dicen que soy rey, Y no tengo reino. Dicen que soy rubio; Y no tengo pelo.

DE FENÓMENOS DE LA NATURALEZA.

10. Tres señoritas en un balcón; la una dice: ¡vamos!; la otra: ¡quedémonos! y la otra: ¡bailemos!

El agua, las piedras y la espuma (P.).

11. Una dice: ¡vámonos!; l'otra: ¡quedémonos! y l'otra: ¡bailemos!

El agua, la piedra, la espuma (F.).

12. Hago contentar al sapo, hago contentar las plantas, mojo los paraguas, hago correr a los niños ⁴.

La lluvia (P.).

13. Pasa por peña, no se despeña; pasa por agua, no se deshace ⁵.

La nube (F.).

14. Un pájaro pinto pasó por aquí; ni el agua, ni el viento lo puede alcanzar.

El relámpago (B.).

⁴ Adivinanza moderna, no popular, contenida en las cartillas de escuela.

FRODRÍGUEZ MARÍN, 252: ¿Qué cosa es cosa

Que entra en el agua y no se moja?

(rayos del sol).

15. Nunca podrás alcanzarme, por más que corras tras de mí, y aunque quieras retirarte, siempre iré detrás de tí.

La sombra (P.).

16. Por el puente pasa, cae al agua, y no se moja.

El viento (Pa.).

DEL HOMBRE.

17. Treinta y dos asienticos blancos en un rojo comedor, y una vieja parlanchina se movía sin temor.

La boca (F.).

18. Me voy por un caminito,
me encuentro con un colegio;
la superiora es roja,
y las demás son blancas.
Voy por otro caminito,
me encuentro con dos ventanas;
camino otro pedacito,
me encuentro con dos espejos;
otro pedacito,
me encuentro en una plaza,
donde corren los conejos ⁶.

La cabeza: la boca, la lengua, los dientes, la nariz, los ojos, el pelo, los piojos (F.).

⁶ Rodríguez Marín, 322: Al revolver de una esquina Me encontré con un convento; Las monjas, vestidas de blanco. La madre priora, en medio;

19. El que lo hace,
lo hace hacer llorando;
el que lo hace,
lo hace riéndose;
el que lo goza,
no lo ve 7.

El cadáver (P.).

 Cinco varitos en un varital, ni gordos ni flacos, no se los puede cortar.

Los dedos de la mano (F.).

21. Cerco arriba, cerco abajo, una vieja por debajo.

La lengua y el paladar (F.).

22. Entre pelito y pelito, un empelotadito en medio.

Los ojos (Pa.).

23. Espinazo a'lante,
barriga atrás,
pierna es;
el que no lo adivina,
bruto es.

La pierna (Pa.).

24. Ora yo, ora vos, ora ni yo, ni vos.

Los pies nuestros (P.).

Más arriba dos ventanas, Más arriba dos espejos Y más arriba la plaza, Donde se pasean los viejos.

⁷ Adaptado según modelo del ataúd y la mortaja.

 Todos tenemos, y no lo vemos; sólo tocando lo conocemos.

El pulso (P.).

26. Por la mañana en nada; por mediodía en cuatro; después en dos; por último en tres 8.

Somos nosotros (P.).

DE PLANTAS Y FRUTAS.

27. Agua corre por la corriente; cate, cate del corazón.

El aguacate (P.).

⁸ El enigma de la Esfinge de Tebas, cf. pág. 377 de este ensayo. Rodríguez Marín, 295: Soy animal que viajo De mañana a cuatro pies, A mediodía con dos Y por la tarde con tres.

Otro ejemplo interesante de la transmisión de enigmas de tradición clásica es el siguiente: como adivinanza propuesta al rey Licero de Babilonia (Vida de Esopo) se relata la del año, los meses, las semanas, el día, la noche: "Hay un gran templo sostenido por una columna, y esta columna está rodeada por doce ciudades; cada una de estas tiene treinta arcos, y junto a cada uno de los treinta arcos hay dos mujeres, una blanca y otra negra. El templo es el símbolo del mundo; la columna, lo es del año; las doce ciudades y los treinta arcos significan los doce meses y los treinta días de cada mes, y las dos mujeres, blanca y negra, representan el día y la noche" (citado según Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana Espasa-Calpe, Madrid-Barcelona, tomo 19, pág. 1405, s. v. ENIGMA).

En Puerto Rico se halla este enigma:

Una ciudad, doce templos; Treinta columnas; Noche y día se pascan Un hombre y una mujer (RRA, 384). 28. Agua pasa por mi casa; cate de mi corazón.

El aguacate (F.).

29. Agua pasó por aquí; cate que no lo vio.

El aguacate (Pa.).

30. Agua pasó por aquí; cate que no lo vi.

El aguacate (Pa.).

31. Cate pasó por aquí; agua que no la vi.

El aguacate (F.).

32. Cate pasó por aquí; agua que no lo vi.

El aguacate (Pa.).

33. La mamita chilposita y los hijos picaritos (F.).

El ají.

34. La mamita chilposita, los hijitos picaritos.

El ají (F.).

35. La mamita chilposita, y el hijito picarito.

El ají (F.).

36. La mamá chillosa, y los hijos bravos.

El ají (P.).

37. Un soldadito,
bien paradito,
con un mosquito
en la cabeza.

El ají (F.).

38. Chiquito, pero picarito.

El ají (P.).

39. Mi tío bravo colgado del rabo.

El ají (P.).

40. Un toro bravo colgado del rabo.

El ají (Pa.).

41. Con el sol me reviento; bellas manos me cogieron, y a pellizcos me sacaron.

El algodón (P.).

42. Alta, pero no torre; misa, pero no se oye 9.

La altamisa (F.).

43. Voy por la calle de arriba, encuentro una niña sentada, le alzo la nagua negra, y le chupo la cosa 10.

La bobilla (P.).

⁹ Rodríguez Marín, 498, da una adivinanza de la "artemisa" con un juego de palabras parecido.

¹⁰ Bobilla = fruta tropical.

44. En el monte verdea, y en la casa blanquea.

La cabuya (F.).

45. Alto como una torre, redondo como una mesa, amargo como la hiel, y dulce como la miel.

El capulí (P.).

46. Un hombre tira pepitas; no acaba de tirar 11.

El chagualquero (F.).

47. Voy en la plaza, compro una bella, llego a la casa y lloro con ella.

La cebolla (P.).

48. Salí a la plaza, compré una vela, llegué a la casa, y lloré con ella.

La cebolla (F.).

49. Voy al mercado, compro una vela, llego a la casa, y lloro con ella.

La cebolla (Pa.).

¹¹ Chagualquero = el maguey que sale de la planta de la cabuya.

50. Fui al mercado, compré una vela, llegué a la casa, y lloré con ella.

La cebolla (F., Pa.).

51. En el campo nací, atado entre verdes lazos, y el que llora por mí, me está partiendo a pedazos 12.

La cebolla (Pa.).

52. Misiá Clarita, haciendo tripitas, haciendo maromas, para que otro coma.

La chirimova (Pa.).

53. Chiquitito y arador, que compone la mesa el templador.

El comino (Pa.).

54. Doña Glorita, en su maroma, haciendo tripiches, para que otro coma.

La granadilla (F.).

55. Doña Glorita en su maroma, haciendo tripitas, para que otro coma.

La granadilla (F.).

Page 12 Rodríguez Marín, 509: En el campo me crié,
Metida entre verdes lazos:
Aquel que llora por mí,
Ese me hace pedazos.

56. Hoja verde, flor morada, en medio la pendejada.

La granadilla (F.).

57. Ataúd verde, mortaja blanca y difunto negro.

La guaba (F.).

58. Ataúd verde, mortaja blanca, muerto negro.

La guaba (F.).

59. Ataúd verde, mortaja blanca, y corazón negro.

La guaba (Pa.).

60. Su nacimiento fue negro, su juventud blanca, su vejez verde.

La guaba (Pa.).

61. Alto de gremio,
nació sin ventura,
con tanto posento,
sin puerta ninguna 13.

La guadua (F.).

¹⁸ Rodríguez Marín, 485: Alta, delgada,
Moza sin ventura;
Muchos posentos
Y puerta ninguna (caña).

62. En un monte monterano hay un padre franciscano; tiene barbas y no es hombre, tiene dientes y no come 14.

El maiz (F.).

63. Seco salí de mi casa, en el monte me reverdecí, vuelvo a entrar a la casa tan seco como salí.

El maní (F.).

64. En chiquita lanudo, en grande pelado.

La mata de purito (F.).

65. Frique que frique, sol brillante, flor de la cumba 15.

El matambre (F.).

66. Su nacimiento fue blanco, su vivir fue colorado; cuando ella quiso morir, de negro la sepultaron 18.

La mora (F.).

67. Mil señoritas en un balcón, todas vestidas de un camisón 17.

La naranja (B.).

¹⁴ Rodríguez Marín, 568: Tamaño como un pepino, Y tiene barbas como un capuchino. (mazorca del maíz).

¹⁵ Matambre = arbolito de fríjoles.

¹⁶ Ropríguez Marín, casi idénticos núms. 558-562.

¹⁷ Rodríguez Marín, 463: Muchas damas en un balcón, Y todas visten de un color (naranjas).

68. Arriba la flor morada, y abajo la pendejada.

La papa (F.).

69. Palo parado y las pelotas al lado.

La papaya o el chilacuán (P.).

70. En una playa playadín hay un potro potranquín, crespa la cola, y crespa la clin de mi potranquín.

La piña (P.).

71. Botón sobre botón, botón de filigrama; el que no adivina se queda un burrito para mañana.

La piña (P.).

72. Botones sobre botones, botones de filigrama; no me la adivinas hasta pasado mañana.

La piña (B.).

73. Oro no es, plata no es; abra la corteza y verá lo que es.

El plátano (P.).

74. Oro no es; plata no es; abre la corteza y verás lo que es 18.

El plátano (F., Pa.).

75. En una peña
está una señorita parada,
haciendo señas
con un pañuelo blanco 19.

El sicse (P.).

76. Vengo de muy lejos,
preso y atado,
y me tienen anunciado
que voy a morir quemado.

El tabaco (Pa.).

77. Torón pasó por aquí, y Gil que no lo vi.

El toronjil (F.).

78. Torón pasó por aquí, y Gil que no lo vio.

El toronjil (F.).

79. Por aquí pasó toro y Gil que no lo vio.

El toronjil (P.).

80. Torón pasó por aquí, Gil de mi corazón.

El toronjil (F.).

¹⁸ RODRÍGUEZ MARÍN, 474: Oro parece,
Plata no es;
El que no lo acertare,
Bien bobo es.

¹⁹ Sicse = junco de monte con panícula blanca, cuya punta se usa en Nariño como palito del huso.

81. Zapatito blanco, calzoncito verde, sombrerito negro 20.

La tótora.

82. Arriba copioso, en la mitad carrasposo, v en el centro sabroso.

La vuca (F.).

DE ANIMALES.

83. Por el aire va volando, sin pluma ni corazón; al vivo le da sustento y al muerto consolación 21.

> La abeja, porque al muerto le pone las espermas y al vivo le da la miel (Pa.).

84. En el alto vive, en el alto teie. en el alto mora 22.

La araña (F.).

Ruana verde Y zapatos amarillos (SYA, 38).

²⁰ Tótora = planta de cuya fibra se fabrican esteras en Nariño. El mismo esquema de descripción se aplica en el Cauca al azafrán de raíz, Sombrero blanco,

²¹ Rodríguez Marín, 406: Por el aire va volando, Sin plumas ni corazón; Al vivo le da sustento Y al muerto consolación. El 407 es análogo.

²² Rodríguez Marín, 438: En alto vive, En alto mora, En alto teje La tejedora.

85. Clavado de pies y manos, herido en la cruz está; no es Dios, ni su semejanza. Adivina, ¿quién será?

El caballo (P.).

86. Soy un animalito inglés; camino, no tengo pies; ando con mi casa al hombro. ¡Adivínalo quién es!

El caracol (F.).

87. Largo larguero, gentil caballero, los patos chiquitos y el cuerpo ligero.

La culebra (F.).

88. Un señor de buena categoría, las patas para adelante y rodillas para atrás, sombrero de punta y barba de carne.

El gallo (Pa.).

89. Chiquitico, sin calzones, tiene damas a montones, y cuando se agarra a pelear, se defiende con los talones.

El gallo (P.).

90. Alto, altero, gran caballero, espuela de acero, gozo de plata ²³.

El gallo (F.).

RODRÍGUEZ MARÍN, 366: Alto, altero,
Gran caballero,
Gorra de grana,
Capa dorada
Y espuela de acero.

91. La madre tartamuda y el padre buen cantor; tiene un vestido blanco y amarillo el corazón.

La gallina, el gallo, el huevo (F.).

92. Garra, pero no de pata; pata, pero no de res.

La garrapata (P.).

93. El hijo de Pipisique no tiene patas ni pico, y el nieto de Pipisique sí tiene patas y pico.

El huevo y el pollo (Pa.).

94. Allá viene el Padre Murillo con la capa blanca y el corazón amarillo 24.

El huevo (Pa.).

95. Desde Quito soy venido, d'onde el Padre Jaramillo, con una capita blanca y el corazón amarillo ²⁵.

El huevo (P.).

96. Cajita, cajita de buen parecer, que ningún carpintero me la puede hacer.

El huevo (F.).

PODRÍGUEZ MARÍN, 377: Vestido de fraile vengo De ver al padre prior; Traigo los hábitos blancos Y amarillo el corazón.

²⁵ La adivinanza alude a la estrecha comunicación económica, en los tiempos de la Colonia y en los actuales, de Nariño con el Ecuador. Todavía hoy se

97. Cajita, cajita, de buen parecer, que ningún carpintero la pueda hacer.

El huevo (P.).

98. Cajita de pez pez, que en un año ni en un mes la puedo hacer.

El huevo (P.).

99. Redondito, redondón, sin tapita ni tapón.

El huevo (F.).

100. Llorín lloraba, tras de la torre andaba.

La marrana y los hijitos (F.).

101. Llorín lloraba, tras de la torre andaba; cayó la torre, Llorín callaba.

La marrana con los puerquitos (F.).

102. En el campo me crié, dando gritos como loca; me ataron manos y pies para quitarme la ropa.

La oveja (Pa.).

importa gran cantidad de víveres, entre ellos los predilectos 'cuyes' que, como herencia incaica, no faltan como comida especial en las casas nariñenses.

103. Güeso, pero no es güeso, y echa caldo por el pescuezo.

La seda (el gusano) (F.).

104. Largo, larguero, gentil caballero, las patas pequeñas y el cuerpo ligero.

La serviente (F.).

105. Cuatro puros
llenos de agua,
boca arriba
y boca abajo,
y no se riegan.

Las teticas de la vaca (F).

Del recinto doméstico.

106. Larguita y reluciente, viste al rey y a toda la gente 26.

La aguja (Pa.).

107. Ba tiene por nombre, Cin por admiración. El que me no adivina, se come el corazón.

La bacinilla (Pa.).

108. Chiquito como un ratón, y guarda la casa como un león 27.

El candado (P.).

²⁸ Rodríguez Marín, 653: Tamaño como una arista Y le hace al rey que se vista.

TRODRÍGUEZ MARÍN, 627: Tamaño com'un ratón
Y guarda la casa com'un león (llave).

109. La mamita naciendo, y el hijo anda visando.

La candela y el humo (F.).

 La mamita recién naciendo, y el hijito ya anda visando.

La candela y el humo (F.).

111. La mamá recién naciendo, y el hijo ya caminando.

La candela y el humo (Pa.).

112. La mamita recién naciendo, y el hijito caminando 28.

La candela y el humo (F.).

113. Voy a la plaza, compro un negrito; llevo a la casa, coloradito.

El carbón (P.).

114. Salí a la plaza, me compré un negrito; vuelvo a la casa, y lo hago coloradito.

El carbón (P.).

115. Fui al mercado, compré un negrito; llegué a la casa, coloradito.

El carbón (F.).

RODRÍGUEZ MARÍN, 290: Antes que nazca la madre Anda el hijo por la calle.
291: Antes que la madre nazca
Ya anda el hijo por la casa.

116. Voy al mercado
y compro un negrito;
llego a la casa,
y se hace rojito ²⁹.

El carbón (Pa.).

117. ¿Qué será? ¿Qué será? Que el que no adivina, tonto será.

La cera (esperma) (P.)

118. ¿Cuál es el chiquillo, que dándole duro, hacer mandado?

El clavo (Pa.).

119. ¿Qué es lo que siempre camina de cabeza?

Los clavos (Pa.).

120. De Roma soy venido; mi amo me trajo a la calle; todos preguntan de mí, y yo no pregunto de nadie.

La cuchara [sic] (F.).

121. En el monte verdea, y en la casa zapatea.

La escoba (F., Pa.).

122. En el monte verdea, y en la casa corcovea.

La escoba (F.).

RODRÍGUEZ MARÍN, 451: Berde 'n er campo, Negro 'n la plaza, Coloraíto 'n casa.

123. Margarita de Cotovia, delgadita su cinturita, y astaditas sus uñitas; ¡ya les aviso lo que es!

La escoba de berge (P.).

124. Mi comadre larga larga pegó un grito en la puchada.

La escopeta (B.).

125. Mi comadre es altiseca, chorrea la manteca, y queda seca.

La esperma (B.).

126. Tres paradete, y un sentadete, y otro hurgándole por el ojete.

El fogón, la olla y las tulpas (P.).

127. La madre recién naciendo, y el hijito ya yéndose.

El fogón y el humo (P.).

128. Chiquito, chiquito, más que un gorgojo; come como cien mulas en un rastrojo.

El fósforo (P.).

129. Chiquito, chiquito como un gorgojo; se come cien mulas en un rastrojo.

El fósforo (F.).

130. Cincuenta soldados en un cajón, y todos tienen el gorro del mismo color.

Los fósforos (P.).

131. Tres señoras en un balcón estaban orinando por un cañón 30.

La gotera (B.).

132. Una vieja corcovada, pega un grito en la quebrada.

El hacha (F.).

133. En el monte ladra, y en la casa calla 31.

El hacha (F.).

134. Más grande de un pino, y pesa menos de un comino.

El humo (P.).

135. Alto como un pino, y no vale ni un comino 32.

El humo (F.).

136. La mamá recién naciendo, y los hijos chiltirriando.

El humo (P.).

³⁰ Rodríguez Marín, 606: Muchas damas en un corrá, Y todas m... a la pá.

RODRÍGUEZ MARÍN, 738: En el monte ladra Y en la casa calla.

RODRÍGUEZ MARÍN, 293: Tan arto com' un pino
Y pesa menos qu'un comino.
294: Mucho más alto que un pino
Y no mantiene un comino.

137. Chiquito como un ratón y guarda la casa como un león 33.

La llave (P., Pa.).

138. Lana sube, lana baja.

La navaja (Pa.).

139. Pan, pero no de comer.

El pan de jabón (P.).

140. Cien redonditas
en un redondón;
mete un saca,
un quite y un pon (Pa.).

Las cien redonditas es el pan; un redondón, el horno; y un mete, un saca, un quite y un pon son las paletas, que métenlas, que sácanlas, que quitan y las que ponen.

El pan, el horno, las paletas.

141. Un redondito con cien redonditos 34.

El pan y el horno (P.).

142. La mamá muerta, y el hijo baile, baile encima.

La piedra y la guagua de moler (F.).

⁸³ Véase nota a adivinanza 108.

³⁴ Rodríguez. Marín, 618: Cien redondinos, Un redondón, Un saca y mete Y un quita y pon.

143. Un rey tiene doce hijas; tienen cuartos, medias, pero no zapatos ³⁵.

El reloi (P.).

144. Colgado está en la pared, no tiene boca y habla.

El reloj (Pa.).

145. Mi comadre vieja está colgada; por no decir la verdad la tienen engarabatada.

La romana (P.).

146. Tiene lana y no es oveja, tiene boca y no come.

La ruana (Pa.).

147. Piedrita pamba, jardín de flores de mil colores ³⁶.

El tapete (F.).

148. Guacho guachado, nunca sembrado.

La teja (P.).

RODRÍGUEZ MARÍN, 773: Yo soy un buen mozo,
Valiente y bizarro:
Gasto doce damas
Para mi regalo.
Todas van en coche
Y gastan sus cuartos:
Todas gastan medias,
Pero no zapatos.

³⁶ Pamba, voz quechua ecuatoriana, que significa 'bajo', 'llano'.

149. Guacho guachado, nunca sembrado ³⁷.

El tejado (F., P.).

150. Una señorita sentada en una mesa; los pies para delante, y los ojos para atrás.

Las tijeras (P.).

151. Los ojos para delante y los picos para atrás; cuando me utilizan, me tapan los ojos 38.

Las tijeras (Pa.).

152. Chiquito como un gallo, y aguanta más que un caballo.

El zapato (P.).

153. El rico lo mete todo, y el pobre hasta la mitad.

El zapato (F.).

660: En los pies tengo dos ojos, Dos puntas en la cabeza; Para hacerme trabajar Los ojos me han de tapar.

³⁷ Guacho, voz ecuatoriana, que equivale a 'surcos del arado'.

³⁸ Rodríguez Marín, 658: Dos compañeras
Van a compás,
Con los pies delante
Y los ojos detrás.
659: Yo y mi hermana, diligentes.
Andamos en un compás,
Con el pico hacia adelante
Y los ojos hacia atrás.

154. De día la boca llena, de noche la boca vacía ³⁹.

El zapato (P.).

155. En una habitación muy oscura habita un animal.

El zapato (P.).

156. Entre pared y pared brinca un negrito José.

El zapato (F.).

DE BEBIDAS Y COMIDAS.

157. Agua pasó por aquí, ardiente que no lo vio.

El aguardiente (Pa.).

158. Agua, pero no de mar; diente, pero no de gente.

El aguardiente (P.).

159. En el campo yo nací, soy hijo de verdes matas, que al hombre de más valor le hago cruzar las patas.

El aguardiente (F.).

160. Ron, pero no de chicha,

El chicharrón (F.).

161. Chicha, pero no fermentada; ron, pero no de botella.

El chicharrón (P.).

so Rodríguez Marín, 639: De día llenos de carne, Y por la noche con la boca al aire.

162. Tapa, tapa, corazón de vaca.

La empanada (B.).

163. ¿Cuál fue el Santo que no pudo entrar al cielo?

El sancocho (F.).

DE LETRAS.

164. Principio de Adán, fin de Eva, centro del mar, y fin de la tierra.

La letra A (Pa.).

sin ser yo, no son las estrellas; sin ser yo, ni una bella; a ver si aciertas quién soy.

La letra E (Pa.).

166. En el cielo hay, en la tierra no; las solteras tienen, las casadas no.

La letra O (P.).

167. Soy la redondez del mundo; sin mí no puede haber Dios; papas, cardenales sí, pero pontífices no.

La letra O (Pa.).

168. Yo soy la redondez del mundo; sin mí no puede haber Dios; vinieran papas, cardenales, y excelentísimos no.

La letra O (B.).

RELIGIOSAS.

169. ¿Cuál es el ave que no tiene tripas ni corazón?

El avemaría (P.).

170. En el monte fue criada, arrastrada por el suelo, y ocupa el mejor asiento que Jesucristo en el cielo.

La corona de espinas (Pa.).

171. En el monte me crié, rodeada por verdes espinas, y ocupé el lugar más alto que Jesucristo en los cielos ⁴⁰.

La corona de espinas (Pa.).

172. En cama de campo vivo, en cama de campo duermo; como el colchón es estrecho, un pie sobre el otro tengo.

El crucifijo (F.).

⁴⁰ RODRÍGUEZ MARÍN [parecido], 811: Verde soy, verde nací,
Verde fue mi nacimiento,
Y luego vine a tener
Sobre mi Dios el asiento.

173. ¿Cuál es el árbol más frondoso del mundo?

La cruz (F.).

174. Una pesetica blanca va por el aire 41.

El Espíritu Santo (P.).

175. Yo vi pasar a un hombre, y un estudiante juró, que venía de comer lo que Dios nunca creó.

La Hostia (Pa.).

176. Una moneda de veinte, metida en una de dos, en el aire va diciendo: ¡cójame, que soy de Dios!

La Santa Hostia (B.).

177. Vengo de la catedral de ver el mundo al revés, los penitentes sentados y el confesor a los pies 42.

El Jueves Santo (Pa.).

178. Pozo hondo, guasca larga, si no corre, no lo alcanza.

La misa (P., F.).

⁴¹ La denominación monetaria denota el origen español.

⁴² Rodríguez Marín, 835: De la Iglesia Mayor vengo De ver el mundo al revés; El penitente sentado Y el confesor a sus pies (el lavatorio).

179. Pozo hondo, guasca larga, si no corre, no se le alcanza.

La misa (F.).

180. Guasca larga, pozo hondo, si no corre, no la alcanza.

La misa (F.).

181. Guasca larga, pozo hondo, si no corres, no lo alcanzas 48.

La santa misa (Pa.).

182. León colorado, vestido de brocate, dentro de su madre se lo come a su padre.

El Padre de la iglesia (P.)

183. Olla de palo, cuchara de carne.

El púlpito y el Padre (Pa., F.).

184. Los cincuenta comen aves, y los cinco piden pan 44.

El rosario (P.).

185. Olla de palo, cuchara de carne.

El sacerdote (P.).

890: Cincuenta y cinco soldados Han venido a este lugar; Los cincuenta piden ave Y los cinco piden pan.

⁴³ Guasca, col. = soga, cordel.

[&]quot;Rodríguez Marín, 889: Cincuenta damas Y cinco galanes; Ellos piden pan Y ellas piden aves.

186. Cuando yo nací, mi padre aún no nacía; cuando mi padre nació, de padrino le serví.

San Juan Bautista (P.).

Misceláneas.

187. Chamba que chamba, jardín de flores 45.

La alfombra (P.).

188. Redondo, redondo, tonel sin fondo.

El anillo (Pa.).

189. Redondo barril sin fondo.

El anillo (F.).

190. Redondo, redondo, barril sin fondo.

El anillo (P.).

191. La mujer por su querer se hizo romper el cuero; dos bolitas afuera, y el palito adentro 46.

El arete (P.).

⁴⁸ Chamba, voz ecuatoriana = 'tapiz'. Nótese el vocabulario quechua introducido en el lenguaje nariñense.

⁴⁶ Ejemplo de adivinanza de doble sentido, cf. Rogerio Velásquez, art. cit., pág. 127, nota 7. Según W. Schultz se hallan preguntas de doble sentido, relacionadas con obras dramáticas rituales, en la literatura de la antigua India, art. cit., pág. 77.

192. El que lo hace,
lo hace cantando;
el que lo compra,
lo compra llorando;
el que lo usa,
no lo ve.

El ataúd (Pa.).

193. El que la hace,
la hace cantando;
el que la compra,
la compra llorando;
y el que la usa,
no la ve.

El ataúd (Pa.).

194. El que lo vende, lo vende con gusto; el que lo compra, lo compra llorando; y el que lo usa, sin sentir 47.

El ataúd (F.).

195. Estudiante que estudiaste en el libro de Salomón, dime, ¿cuál es el ave que no tiene corazón? 48.

El avión (P.).

El que la disfruta, no la ve. ¿Qué cosa es? (caja de muerto).

48 La introducción:

Estudiante que estudiaste en el libro de Salomón...

tiene sus paralelos más variados en las adivinanzas del molde español.

España: Estudiantes que estudiáis / En libros de Salamanca... (RM 362); Estudiantes de letra menúa... (RM 363);

Estudiantes que estudiáis / En libros de teología... (RM 364).

⁴⁷ Rodríguez Marín, 808: El que la hace, la hace cantando; El que la busca, la busca llorando;

196. Todos preguntan por mí, y yo no pregunto por nadie.

El camino (F.).

197. Todos me pisan a mí, yo no piso a nadie; todos preguntan por mí, y yo no pregunto a nadie.

El camino (F.).

198. Todos me pisan a mí, y yo no piso a nadie. Todos preguntan de mí, yo no pregunto de nadie.

El camino (F.).

199. Debajo de una olla tengo un pollo; jalo la guasca, chilla el pollo.

La campana (F.).

Puerto Rico: Estudiante que estudiaste / en los libros del amor... (RRA, 1, c);
Estudiante que has estudiado / gramática y filosofía... (RRA, 3, c);
Estudiante que estudiaste / en los libros de Mahoma... (RRA, 3, d);
Tú que estudiaste el libro de Salomón... (RRA, 3, c);
Estudiante de agricultura... (RAA, 3, f).

Chocó: Adivinador que adivinas / en libros de zoología (RV. 84); Estudiante que estudiaste / en libros de Salomón (RV, 276, 28).

Es la fórmula de introducción solemne del enigma (cf. W SCHULTZ: "Sage zum ersten, wenn Deine Einsicht genügt", op. cit., pág. 117), que, como prueba del saber, apela a las diversas disciplinas. En las palabras de estos pocos versos citados, se une toda la herencia de la cultura escolástica medieval, traída por España a la América colonial, en su envergadura más amplia: la Biblia (Salomón); el saber árabe (Mahoma); Salamanca, como centro de teología y filosofía; la poesía latina (Ovidio), con las variantes modernizadas de "agricultura" y "zoología".

La misma invocación del poeta como 'sabio' o 'entendido' ocurre en las coplas y décimas colombianas. Algunas décimas nariñenses comienzan así: "Vengo a hacerte esta pregunta: / decíme, sabio cantor"... "Si eres cantador profundo / yo te quiero preguntar"... "De la redondez del mundo, / sabio, dame expli-

200. Tengo un pollo que tiene guasca; tira la soga, y chilla el pollo.

La campana (F.).

201. En un árbol hay un nido; tira el hilo, chilla el huevo.

La campana (P.).

202. Allá arriba en una loma tengo una ollita bien tapadita; jale el hilito, le chille el pollito.

La campana (F.).

Entre el enigma y la décima hay el parentesco temático de transmitir sabiduría, por abigarrada que sea, en el sentido universal de las 'sumas medievales'.

La referencia al rey Salomón se relaciona con su contienda enigmática con la Reina de Saba (cf. pág. 373 de este volumen), fuera de que figuraba como ejemplo de 'sabio' en la Edad Media. Su sabiduría excedía, según la Biblia, "la de todos los orientales, y... toda la sabiduría de los egipcios" (*I Reyes*, 4, 30).

De la Reina de Saba se relata:

"Y oyendo la reina de Saba la fama de Salomón en el nombre de Jehová, vino a probarle con preguntas.

"Y vino a Jerusalem con muy grande comitiva, con camellos cargados de especias, y oro en grande abundancia, y piedras preciosas: y como vino a Salomón, propúsole todo lo que en su corazón tenía.

"Y Salomón le declaró todas sus palabras: ninguna cosa se le escondió al rey que no le declarase" (1 Reyes, 10, 1-3).

"Y oyendo la reina de Saba la fama de Salomón, vino a Jerusalem con un muy grande séquito, con camellos cargados de aroma, y oro en abundancia y

cación"... "Vuelvo, sabio, a preguntarte / qué hizo Dios en las alturas" (SERGIO ELÍAS ORTIZ, Cantares de la ciudad de Pasto, en Revista de Historia, Organo del Centro de Historia de Pasto, vol. IV (jul.-dic. de 1949), págs. 252-258). Cf. también VICENTE T. MENDOZA, Glosas y décimas de México, 1957, pág. 53: "Si es tan sabio y entendido / y hombre de mucho talento, / dígame ¿cómo está el mundo? y ¿cuál es su movimiento?".

203. En un árbol hay un nido; jala el nido, chilla el huevo.

La campana (P.).

204. En un árbol hay un nido; jala la soga, chilla la polla.

La campana (P.).

205. Pasa río,
pasa mar;
no tiene boca,
y sabe hablar 40.

La carta (P.).

piedras preciosas, para tentar a Salomón con preguntas difíciles. Y luego que vino a Salomón, habló con él todo lo que en su corazón tenía.

"Pero Salomón le declaró todas sus palabras: ninguna cosa quedó que Salomón no le declarase" (II Crón., 9, 12).

El cronista del libro de *Los Reyes* (1, 4, 33) atribuye a Salomón 3.000 parábolas, 1.005 versos, y prosigue: "También disertó de los árboles, desde el cedro del Líbano hasta el hisopo que nace en la pared. Asimismo disertó de los animales, de las aves, de los reptiles y de los peces".

Estas disertaciones sobre fauna y flora son del mismo repertorio que los enigmas. Tal vez se trataba de una recopilación sobre ciencias naturales, en forma didáctica, quizá en forma de 'preguntas'.

La fama del rey Salomón como 'sabio' todavía vive hoy en la América latina. Pude darme cuenta de una supervivencia curiosa de la tradición medieval, viajando por el norte de México, cuando un campesino analfabeto, pero gran cantador y bien armado de pistolas, expresó su rotundo rechazo de los adelantos técnicos modernos, alegando como argumento, que los técnicos extranjeros no podían ser 'sabios', ¡porque el único sabio era Salomón!

Sin embargo, nuestra adivinanza, bajo los auspicios del Rey Sabio, permuta, con la licencia 'enigmática', la solución corriente de la abeja por otra, estupendamente moderna: el avión, vislumbrando así con luz de relámpago los grandes contrastes actuales del continente sudamericano.

4º Rodríguez Marín, 795: Blanca como la leche, Negra como la pez; Habla y no tiene boca, Anda y no tiene pies. 206. Sombrero de paja, pantalones de barro.

Las casitas de paja (F.).

207. Verde me crié, negra fue mi mocedad, y luego me vestí de blanco, para poderme comprar ⁵⁰.

El cigarrillo (P.).

208. Chiquito como un ratón, y grita más que un ladrón.

El cohete (P.).

209. Chiquito picarón, y grita más que un ladrón.

El cohete (F.).

210. Pingo pingo está colgado, mango mango está llorando 51.

El gato y la carne (P.).

211. En el monte cría, en el mundo alegría.

La guitarra (P.).

Tínguiri, tínguiri está colgando, Cóngoro, cóngoro está esperando; Si tínguiri no cayera ¿Cóngoro qué comiera? (110).

La solución es la guayaba. Explicación: "La guayaba es una fruta barata, sabrosa y vitamínica. Se hacen con ella excelentes dulces y sirve para engordar

RODRÍGUEZ MARÍN, 491: Verde fue mi nacimiento
Y negra mi mocedad;
Ahora me visten de blanco
Para llevarme a quemar (tabaco).

⁵¹ Una variante interesante, adaptada al ambiente sudamericano del enigma da Silvio Yepes Agredo (del Cauca):

212. Una vieja tonta y loca, con las tripas en la boca.

La guitarra (P., Pa.).

213. Una vieja tontiloca, con las tripas en la boca.

La guitarra (F.).

214. Tengo hojas, y no soy árbol; tengo lomo, y no soy caballo; no tengo boca, y mil consejos doy 52.

El libro (B.).

215. Me suben a la mesa, me parten y no me comen.

El naipe (B.).

216. ¿Qué es lo que más pertenece a uno?

El nombre (Pa.).

217. Cae en piedra, nada se hace; cae en agua, y se deshace 53.

El papel (F.).

cerdos en los guayabales" (pág. 270). Tal vez hay una influencia africana en la transformación de los nombres propios.

⁸² Rodríguez Marín, 782: Tiene hojas y no es nogal; Tiene pellejo y no es animal.

^{ca} Rodríguez Marín, 788: Cae de una torre y no se mata; Cae en el agua y se desbarata.

218. Lágrima del monte oscuro, figura del universo, al hombre le dio fortuna, y al mismo tiempo embeleso.

La pelota (F.).

219. Gota del monte espeso, figura del universo, que al hombre le da embeleso, y al mismo tiempo fortuna.

La pelota de caucho (P.).

220. Lágrimas de monte espeso, palabra del universo, al hombre le cuesta trabajo, y al mismo tiempo le embelesa ⁵⁴.

La pelota de caucho (P.).

221. Ando por todo el mundo, aunque mi Dios no me crio.

La pereza (P.)

222. Caballito de a banda, de a banda, ni corre ni anda.

El puente (F.).

223. Caballito de a banda, banda, que ni corre ni anda.

El puente (P.)

⁵⁴ Adivinanzas (218-220) de genuina tradición latino-americana, que evocan todas las faenas y peligros de los buscadores de caucho en las selvas americanas.

224. Caballito de banda banda, que ni corre ni anda.

El puente (F.).

225. Caballito de banda banda, que no corre ni anda.

El puente (P.).

226. Dios lo creó, pero no lo acabó.

El puro (P.).

227. Sol pasó por aquí, dado que ya no lo vi.

El soldado (Pa.).

228. Una vieja motilona, con un pupo en la corona.

La sombrilla (P.).

229. Del monte salí desnudo, desnudo como me veis, echando gotas de sangre, y haciendo lo que queréis.

La tinta, la pluma y el papel (F.).

230. Pampa negra, pampa blanca, cinco toritos y una ternera 55.

La tinta, el papel, la mano y la pluma (B.).

La forma nariñense ha adoptado el colorido latinoamericano.

RODRÍGUEZ MARÍN, 793: Campo blanco, Simiente negra, Cinco carneros y una ternera.

C. APENDICE

I. PREGUNTAS HUMORISTICAS

Una diversión popular entre la población campesina son las preguntas humorísticas, una especie de adivinanzas fingidas o postizas, pues su solución debe ser conocida de antemano a la persona interrogada, o la contestación es dada por el mismo interrogador. Su chiste, entre otras cosas, consiste en diálogos amorosos entre dos objetos inanimados de la vida cotidiana. Recogimos las siguientes preguntas en Potosí:

- ¿Qué le dijo el fósforo al cigarrillo?
 Por tí me estoy consumiendo.
- ¿Qué le dijo el café al azúcar?
 Sin tí mi vida es amarga.
- ¿Qué le dijo la cucharilla al azúcar?
 En el café nos vemos.
- 4. ¿Qué le dijo la leche al café?

 Por tí perdí mi color.
- 5. ¿Qué le dijo la taza al café?

 Qué negrito tan caliente.
- 6. ¿Qué le dijo el un ojo al otro ojo?

 Tan cerquita y no nos vemos.
- ¿Qué le dijo la una chancla a la otra?
 Qué vida tan arrastrada.
- ¿Qué le dijo Dios a Judas?
 Con un beso me vendiste.
- ¿Qué le dijo Dios a nuestros padres?
 Adán y Eva.
- 10. ¿Dónde puso Dios las patas?— En el agua.
- 11. ¿Qué le dijo el ataúd al muerto?

 Hermano, nos tragó la tierra.

II. REFRANES CON EXPLICACION

Los siguientes fueron recogidos en Pasto (Escuela Piloto). Les agregamos las explicaciones que las niñas, durante la grabación, espontáneamente dieron a los proverbios y que transcribimos por la

sencillez y la energía expresiva con que, a su modo y desde su punto de vista, interpretaban estas sentencias humanas:

1. Letras sin virtud son perlas en el muladar.

"Quiere decir que un hombre que sea muy sabio, aunque sepa mucho, pero que, si no es virtuoso, entonces es como que si no supiera nada, porque la virtud es lo principal".

2. A caballo regalado no se le mira el colmillo.

"Esto quiere decir que cuando a uno le regalan una cosa, no hay que ponerle peros".

3. En la mesa y en el juego se conoce al caballero.

"Este refrán quiere decir que tanto en la mesa como en el juego se conoce a la persona, si es de buena gente, o mal educada.

4. A Dios rogando y con el mazo dando.

"Quiere decir que aunque esté trabajando, está pidiendo a Dios que le ayude".

5. La suerte de la fea la bonita la desea.

"Quiere decir que alguna muchacha, pues, como Dios la ha creado no con tanta belleza, pues, le dan un empleo muy bueno, y la bonita, pues, está deseando para ella estar en ese empleo".

6. El hombre que trabaja no come paja.

"Esto quiere decir que, por ejemplo, un hombre que trabaja en la casa lo prefieren y le dan lo mejor para él, mientras que un hombre que no trabaja lo desprecian".

7. Donde manda el capitán, no manda el marinero.

"Esto quiere decir que, por ejemplo, al papá no le manda ningún hijo".

8. Cuando la barba de tu vecino vieres pelar, pon la tuya a remojar.

"Quiere decir que cuando, por ejemplo, están hablando de una persona, ¿no? — mal, criticando — entonces, a uno y otro, es igual; pues él no se ponga a criticar, sino que ver los defectos de él".

- 9. ¿A dónde irá el buey, que no are, que la burra no cargue? "Esto quiere decir que adondequiera que uno vaya, tiene que hacer oficio".
 - 10. Más vale pan con amor que perdices con dolor.

"Este refrán quiere decir que más vale una cosa pequeñita con amor, porque el amor es lo que más vale, que una cosa que valga, si con dolor, que lo dan con mala gana".

11. El que anda con nueva, estaría sin seña.

"Esto quiere decir que, por ejemplo, que una niña buena se junte con una niña mala, la niña buena se vuelve mala también".

12. Dime con quién andas y te diré quién eres.

"Por ejemplo: una muchacha es buena, pero se ajunta con una mala, entonces ya lo tiene que decir que ella no es... no es constante, que debe ser siempre buena, sino anda ya con las amistades malas".

13. En boca del mentiroso lo cierto se hace dudoso.

"Quiere decir que no hay que ser mentiroso, porque después a uno le descubren todas las mentiras que dice".

14. La piedra que mucho rueda no sirve para cimiento.

"Esto quiere decir que una persona mala no sirve para nada".

15. A quien madruga, Dios le ayuda.

"Esto quiere decir que el que madruga, pues, Dios le ayuda en los trabajos y en todo lo que tiene que hacer en este día".

GISELA BEUTLER.

Instituto Caro y Cuervo.

Deutsche Forschungsgemeinschaft und Deutsche Ibero-Amerika Stiftung.